



TRES ESPADAS

REVISTA DIGITAL DE COSUR CHILE

Año 8 / N° 63 - Junio de 2026



Esta revista compila 14 textos de los 828 disponibles en cosur.cl/biblioteca

TRES ESPADAS

Revista Digital de Cosur Chile
ISSN 2452- 6177

Oficiales Superiores en Retiro de las FFAA

EDITOR RESPONSABLE

Coronel de Ejército
Sr. José Miguel Carrasco Silva

COMITÉ EDITORIAL

Coronel de Ejército
Sr. Nelson Cabezas Flores
Capitán de Navío
Sr. Enrique Cordovez Pérez
Coronel de Aviación
Sr. Luis Filippi de Solminihac

COLECCIONES TEMÁTICAS DE LAS EDICIONES DIGITALES DE COSUR:

- ❖ CIENCIA POLÍTICA
- ❖ FUERZAS ARMADAS
- ❖ GUERRA ACTUAL
- ❖ HISTORIA BÉLICA
- ❖ PROFESIÓN MILITAR
- ❖ SEGURIDAD NACIONAL
- ❖ VALORES NACIONALES

Domicilio Av. Libertador Bernardo O'Higgins
1452, piso 3 del Palacio Campino, Santiago de Chile

www.cosur.cl cosurchile01@gmail.com

EDICIÓN Y DIAGRAMACIÓN

Capitán de Navío Sr. Enrique Cordovez Pérez

TRES ESPADAS es una publicación mensual del Cuerpo de Oficiales Superiores en Retiro de las FFAA - Cosur Chile, la cual tiene por finalidad divulgar el pensamiento reflexivo de nuestros redactores y colaborar con las FFAA, tanto en la preservación de los valores nacionales como en la promoción de la profesión militar.

Sus contenidos reproducen las publicaciones que la Corporación ha venido haciendo en Internet desde el año 2017. Estas contienen principalmente colaboraciones de socios y amigos de Cosur; así como otros testimonios afines a nuestros objetivos, extractados de diversos medios de comunicación social.

Varios centenares de estas publicaciones se conservan en la Biblioteca del sitio Web cosur.cl, agrupadas en colecciones temáticas, para facilitar su búsqueda. Cada quincena se divulga por correo electrónico masivo un boletín con 7 nuevos textos. Las opiniones expresadas en dichas ediciones son de exclusiva responsabilidad de sus respectivos autores.

Nuestra revista pretende ser un vehículo que transmita, especialmente a las nuevas generaciones, las virtudes que han motivado en el comportamiento heroico en situaciones de conflicto bélico y en las múltiples formas de desastres naturales, las que han ido forjando el temple de los chilenos frente a la adversidad.

Más allá del heroísmo que se da en especiales circunstancias, invitamos al lector a cultivar el sentido de altruismo, la solidaridad y el espíritu de cuerpo que impulsan a las FFAA. También a no cesar en la búsqueda de respuestas, en la multiplicidad de medios digitales disponibles, para el desarrollo de la inteligencia humana.



“...esa espada, que habéis recibido para la común defensa, sólo debe desnudarse bajo el estandarte sagrado de la Patria, que es nuestra única y querida enseña” (Manuel Bulnes Prieto)

Colección	Título	Página
Editorial	El reconocimiento (exploración de combate) y las encuestas	4
Ciencia Política	Un resentimiento inextinguible	5
Ciencia Política	Parlamentarismo de facto	7
Fuerzas Armadas	El cielo nunca fue el límite	9
Guerra actual	Estrategia de las guerras napoleónicas	11
Guerra actual	“Voces de mando” alerta sobre amenazas híbridas	17
Ciencia Política	Cartas interesantes	20
Editorial	¡Al morro muchachos! Los héroes de ayer y de hoy	24
Ciencia Política	Inteligencia del Estado	26
Historia Bélica	Virtudes cardinales de Arturo Prat	30
Fuerzas Armadas	Ejército de Chile en Laguna del Desierto	34
Historia Bélica	El Morro de Arica, alma de la Infantería	40
Guerra Actual	EETTII: Prueba que mide la capacidad de combate	53
Guerra Actual	Chile e Israel reactivan cooperación en Defensa	59

EL RECONOCIMIENTO (EXPLORACIÓN DE COMBATE) Y LAS ENCUESTAS

Directorio de Cosur

A través de la historia bélica, la función de reconocimiento del campo de combate ha sido fundamental para la continuidad de las operaciones, el cese de estas o una reapreciación de la situación. Así, por ejemplo, las recientes acciones ofensivas de las FFAA de Estados Unidos sobre Irán, requerían



una inmediata evaluación de los daños infringidos al enemigo para definir los siguientes pasos en la guerra.

Esa forma de evaluar resultados en tiempo real, es evidentemente necesaria para enfrentar una guerra donde el tiempo no se mide en años o meses sino en minutos, así también y en paralelo las encuestas ciudadanas semanales le permiten al Presidente saber el grado de

compromiso que la ciudadanía país tiene con respecto a ese conflicto.

Aterrizando esa dinámica de reconocimiento militar y de encuestas ciudadanas frente a un conflicto que en principio no duraría más de una semana, se puede apreciar que en Chile se ha instalado una suerte de medir el resultado de la gestión del gobierno cada semana.

Así entonces, las empresas encuestadoras entregan índices de aprobación o rechazo sobre las autoridades de gobierno o de personajes públicos. Seguidamente, los medios los publican, buscan opiniones de personalidades de probada elocuencia y

sentido de conflicto, para que nuevamente los medios y redes sociales acusen al gobierno de ineficiencia o rumbo equivocado, con un marcado sesgo de interés político.

Entonces, si bien en la guerra la

evaluación y reconocimiento de las acciones en tiempo real, son imprescindibles, ello resulta incongruente aplicarlo a un gobierno que, elegido por mayoría democrática, debe desarrollar su gestión por cuatro años, con el agravante de que cada día aparecen nuevas realidades de como este gobierno ha recibido el estado de la hacienda pública, que según datos oficiales es deplorable.

UN RESENTIMIENTO INEXTINGUIBLE

Humberto Julio Reyes *

Fue lo que pensé al ver la forma en que un senador socialista interpeló al ministro de Defensa Nacional, autoridad que concurrió al Parlamento en virtud de su cargo, días atrás.

Apartándose del propósito de la concurrencia, este parlamentario le reprochó en duros términos unas recientes declaraciones referidas a las penas que cumplen personas de avanzada edad y deteriorada salud física y mental las que, no se apartaban mayormente del proyecto de penas alternativas ya aprobado en un primer trámite.

Este mediático parlamentario ya había postulado como método para hacerlo inviable la formulación de todas las indicaciones que pudiera presentar la oposición, poniendo en evidencia que no comparte en absoluto el sentido humanitario de la iniciativa.

Sumó en esta ocasión en forma larga y reiterativa la descalificación del ministro, entre otras cosas por haber defendido profesionalmente, como abogado, a un “asesino y torturador”,

refiriéndose así, sin nombrarlo, al expresidente Pinochet.

Ni el juez Garzón se atrevió a tanto que yo recuerde ya que es distinto atribuir responsabilidades por acción de subordinados o por omisión al no reprimirlos a formular graves acusaciones por delitos no probados ante tribunales.

Pero pareciera que el senador está decidido a llevarse su resentimiento a la tumba, haciendo oídos sordos a los llamados a la reconciliación nuevamente formulados por la señora María Alicia Ruiz-Tagle Orrego quien, al igual que él, sufrió agravios, pero ha optado por “guardar los dolores profundo en el corazón”.

No se trata de perdonar, decisión que en lo personal puede ser muy difícil, ni olvidar, pero sí comprometerse a “transitar por un camino de paz que acabe con el odio y la venganza, que son la triste herencia que les estamos dejando a nuestros hijos y nietos”.



¿Está en esa línea el reciente homenaje que el Museo de la Memoria y Derechos Humanos ha rendido a un conjunto de jueces que se han distinguido por prevaricar, sentenciando contra leyes expresas?

No lo creo y, por ello, siento la obligación de mencionar al ministro Nibaldo Segura, ya que, al enterarme de su lamentable fallecimiento, he recordado la forma ponderada, ecuánime e imparcial con que presidió años atrás la sala penal de la Corte Suprema.

Otros ministros, al igual que él, aplicaron la ley vigente y lograron morigerar los ímpetus condenatorios de los jueces de primera y segunda instancia. Nunca fueron mayoría, pero evitaron los excesos posteriores. Otros tiempos.

Quizás si sus predicamentos hubieran prevalecido no seguiríamos entrampados *ad aeternum* en esta espiral en que todo parece insuficiente para personas como el aludido senador. No bastarían las numerosas y duras condenas, hay que transformarlas en perpetuas por la vía de negar cualquier beneficio o medida humanitaria.

Volviendo a la sesión en el Parlamento, pareciera que el senador asume que todos quienes están en prisión mantienen información sobre personas desaparecidas, los secuestrados permanentes según la ficción jurídica usada para condenar por el juez Alejandro Solís, pero, tampoco ha sido posible, por cerrada oposición de los habituales querellantes, aprobar medidas de colaboración eficaz, insistiendo en cambio que quien posea

información la entregue y afronte dura y segura condena.

Años atrás, leyendo un voluminoso expediente, concluí que en él existían suficientes testimonios y evidencias como para acusar derechamente a autores intelectuales y materiales por homicidio calificado, pero el ministro de fuero optó por aplicar la teoría que indicaba que las personas que fueron detenidas en 1973 seguían secuestradas treinta años después, negándose tercamente a establecer en su fallo la verdad de lo sucedido que, incluso, estaba respaldada por investigaciones periodísticas que fueron ignoradas deliberadamente.

¿Es eso razonable?

❖ **Humberto Julio Reyes. GDB. Ejército, Oficial de EM, Magíster en Ciencias Militares y Sociología Militar por la ACAGUE, Profesor de Academia en Estrategia e Historia Militar, SSRREE de Chile 1984/1986 Gobierno Militar.**



PARLAMENTARISMO DE FACTO

Francisco Bartolucci Johnston*



Cuando las autoridades que están llamadas a respetar y hacer respetar el Estado de Derecho no sólo no asumen su responsabilidad y, por el contrario, son ellas mismas quienes lo vulneran, se enciende una luz roja que alerta acerca de una grave falencia para el recto funcionamiento del sistema democrático. Tal es el caso de lo que hoy sucede en nuestro sistema político con la práctica del denominado "parlamentarismo de facto" que proclaman y practican - ufanándose de ello - partidos, parlamentarios y dirigentes políticos de nuestro país.

En efecto, desde hace algunos años parlamentarios de diferentes partidos, desde la Cámara de Diputados, se han atribuido, bajo cualquier subterfugio, atribuciones que la Constitución Política de la República no les otorga y reserva

exclusivamente al Presidente de la República, invadiendo entonces aquellas que le son privativas. Tal es el caso, entre otros episodios, de las acusaciones constitucionales infundadas a Ministros de Estado, que buscan alterar la facultad presidencial exclusiva de nombrar y

remover a los miembros de su gabinete, para establecer *de facto* el principio de que los ministros de estado deben contar con la conformidad del parlamento.

Recordemos que esta práctica se ha aplicado incluso respecto del primer

mandatario, como fue durante el gobierno del presidente Piñera para destituirlo, aun cuando no concurrían las causales establecidas en la constitución. El "parlamentarismo de facto" se ha manifestado también en la continua práctica de los diputados de dar inicio a la tramitación de proyectos de ley respecto de los cuales no tienen iniciativa, ya que - por su materia - la constitución la reserva exclusivamente al primer mandatario. Buscan así implantar la paridad total del parlamento con el presidente respecto de la iniciativa legislativa.

Una palmaria demostración del ánimo que existe en el parlamento de detener la acción gubernativa para imponer sus propios criterios, es la reciente presentación en la Cámara de Diputados

de un voceado “tsunami” de casi 1300 indicaciones al proyecto de ley iniciado por el gobierno fijando un indispensable “Plan de Reconstrucción Nacional”. Con este subterfugio se intentó detener su tramitación y rendir la voluntad presidencial a los partidos políticos representados en el Congreso

Nuestra constitución, acorde con nuestra tradición política, establece un sistema de gobierno equilibrado en cuanto entrega al presidente las necesarias facultades para gobernar y administrar el país y al Congreso facultades de fiscalización, legislación y nombramientos. Este equilibrio de poderes debe respetarse y los parlamentarios no deben sentirse, movidos por ansias de poder, llamados a gobernar bajo la fórmula del “parlamentarismo de facto”, que rompe las reglas establecidas para nuestro sistema político, las que ellos son los llamados, primero que otros, a respetar.

Cuando no se respetan las normas en que se sustenta un sistema democrático y protagonista de ello son las propias autoridades que operan en él, el quiebre que se produce no es menor y el desprestigio de la actividad política y de sus dirigentes es mayor, amén que el país y su gente sufre las consecuencias directas de una contienda de poderes que lo paraliza.

- ❖ **Francisco Bertolucci Johnston.**
Abogado y Profesor de "Historia de las Instituciones Jurídicas" e "Historia Institucional de Chile"



EL CIELO NUNCA FUE EL LÍMITE

FACH gradúa a la primera mujer piloto de F-16 en la historia de Chile

Sofía Campos, Emol *

Este lunes la Fuerza Aérea de Chile (FACH) hizo historia en la aviación del país al graduar a la primera mujer piloto de combate de un avión F-16, la Teniente (A) Francisca Caces, de 29 años.

La ceremonia se llevó a cabo en el Hangar del Grupo de Aviación N°8 de la Vª Brigada Aérea, donde oficiales culminaron exitosamente un exigente

proceso de formación para integrarse a la primera línea operacional del país.

El Comandante del Grupo de Aviación N°8, Comandante de Grupo (A) Gastón Cerda, destacó en su discurso la magnitud del desafío superado por los graduados, quienes "hace más de un año iniciaron un complejo proceso de instrucción aérea que puso a prueba su disciplina, capacidad de estudio y dedicación. Fueron 15 meses de intenso entrenamiento, sacrificio y aprendizaje".

Según detalló la institución, el proceso formativo incluyó diversas etapas progresivas, desde una rigurosa fase teórica orientada al conocimiento de los sistemas de la aeronave, pasando por la transición al vuelo operativo, hasta llegar a fases avanzadas de combate aire-aire y aire-superficie. Estas últimas contemplaron entrenamiento en tácticas modernas, planificación de misiones y trabajo en equipo, consolidando las



capacidades necesarias para el empleo seguro del avión F-16.

Tras completar este exigente camino, los Oficiales recibieron sus certificados de manos del Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea de Chile, General del Aire Hugo Rodríguez, acompañado por el Comandante del Comando de Combate, General de Aviación Máximo Venegas.

Uno de los hitos más relevantes de la ceremonia fue la graduación de la Teniente (A) Francisca Caces, la primera mujer en la Fuerza Aérea de Chile en cumplir con todos los requisitos para operar el material de vuelo F-16 MLU.

El General del Aire Hugo Rodríguez destacó que "en el mundo son muy pocas las mujeres que han alcanzado esta capacidad", manifestando su "doble orgullo" por este logro e hito institucional.

La Teniente (A) Francisca Caces inició su historia en la Escuela de Aviación el año 2015, integrando la Bandada Tauro, de la cual egresó el año 2019, periodo en el que realizó su programa de instrucción aérea de Cadetes en el material de vuelo T-35 Pillán.

Ese mismo año, fue destinada inicialmente a la IIIª Brigada Aérea en Puerto Montt, donde realizó el Curso de Habilitación de Vuelo por Instrumento, fortaleciendo sus capacidades técnicas y operativas.

En 2020 se incorporó al Grupo de Aviación N°1 de la Iª Brigada Aérea en Iquique, donde realizó el Curso Táctico de Combate, donde recibió su piocha

roja, símbolo del esfuerzo y preparación de los pilotos de combate.

Asimismo, se desempeñó como piloto operacional en el A-29 "Super Tucano", aeronave en la que además logró habilitarse como líder, consolidando competencias de conducción, toma de decisiones y trabajo en equipo.

Posteriormente, en 2025, fue destinada al Grupo de Aviación N°8 de la Vª Brigada Aérea, donde completó su formación en el material de vuelo F-16.

La oficial mencionó "primera, pero no la última... El cielo nunca fue el límite y la Fuerza Aérea de Chile avanza con quienes se atreven más".

❖ **Sofía Campos, extracto Emol**



ESTRATEGIA DE LAS GUERRAS NAPOLEÓNICAS

Por qué esas ideas siguen vigentes para entender el actual conflicto en Irán

Luiz Antônio Araujo, bbc.com *

Cuando la guerra de Irán estaba a punto de cumplir cinco semanas, el pasado 1 de abril, el sitio estadounidense *The Debrief* publicó una entrevista sobre el tema realizada mediante inteligencia artificial (IA) con un general fallecido hacía mucho tiempo.

En lugar de los grandes estrategas militares como Napoleón Bonaparte, William Tecumseh Sherman o Erwin

Rommel, el elegido fue un prusiano que en vida no gozó de una fama comparable a la de los tres primeros.

Carl von Clausewitz (1780-1831) no imprimió su visión en cada aspecto del arte de la guerra como Napoleón, no amplió los límites de la acción militar como Sherman, y mucho menos fue un genio operativo de la talla de Rommel.

Sin embargo, cuando se trata de reflexionar en términos teóricos -y para algunos, incluso filosóficos- sobre la guerra, el legado de Clausewitz eclipsa al de los demás.

Por eso, cada vez que un conflicto de grandes proporciones sacude el mundo, se recuerdan su nombre y sus ideas.

La directora de la Academia del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas de Alemania, Beatrice Heuser, considera que el interés por Clausewitz es una señal de la vigencia de su pensamiento.



"Clausewitz sigue leyéndose hoy porque fue la primera persona en escribir sobre la guerra no desde el punto de vista de la ética o la teología, ni con el fin de proporcionar un manual de principios de guerra: si haces X, Y o Z, ganarás la batalla", afirma Heuser, en una entrevista con BBC News Brasil.



"Su objetivo fue simplemente reflexionar sobre la guerra con el fin de comprender mejor el fenómeno y extraer de ello percepciones sobre su naturaleza y la forma en que se ve influida por la política".

Sus conceptos

A diferencia de los autores que le precedieron, este militar, nacido en el seno de una familia noble de Burg bei Magdeburg, en el reino de Prusia, consideraba la guerra como una disciplina con recursos y leyes propias, cuyo objetivo es obligar al derrotado a actuar de acuerdo con los designios del vencedor.

El pensamiento de Clausewitz influyó desde el duque de Wellington hasta el ejecutivo estadounidense Jack Welch, pasando por el líder comunista ruso Vladimir Lenin, el filósofo francés Raymond Aron y el premio Nobel de Economía estadounidense Thomas Schelling.

"Clausewitz proporciona el único marco conceptual coherente para analizar la relación entre la actividad bélica, la capacidad bélica y las exigencias de una sociedad o un grupo en interacción con otros grupos y sociedades con los que pueden entrar en conflicto", afirma Eugenio Diniz, coordinador del Observatorio de Capacidades Militares y Políticas de Defensa.

Las preguntas formuladas por *The Debrief* dan una idea de por qué un veterano de las Guerras Napoleónicas puede ser relevante en el análisis de un conflicto librado con misiles balísticos y drones.

"¿Cómo debemos juzgar la decisión de Estados Unidos e Israel de ir a la guerra contra Irán?", "¿Qué opina usted sobre los objetivos declarados de guerra de Estados Unidos e Israel?" y "¿Cuáles son los éxitos estratégicos que Estados Unidos e Israel han logrado hasta ahora?", fueron algunas de las

preguntas para las que el chatbot simuló respuestas basadas en los escritos de y sobre Clausewitz.

"El hecho de que intentemos comprender cuáles eran los objetivos de Estados Unidos en la guerra se debe en gran medida a que al menos algo hemos aprendido del viejo prusiano Clausewitz", afirma Sandro Teixeira Moita, profesor de Ciencias Militares de la Escuela de Mando y Estado Mayor del Ejército de Brasil (Eceme).

El investigador sostiene que, si bien parece fácil identificar los objetivos iraníes e israelíes, no se puede decir lo mismo de los estadounidenses.

"¿El objetivo estadounidense es contener a China?, ¿crear problemas a Europa?, ¿dominar Irán?, ¿hacerse con el control de otra fuente de energía en el mundo y, con ello, de más del 60% de la producción mundial de petróleo?", se pregunta.

"El mero hecho de enumerar todas estas razones ya demuestra que no estamos seguros de cuál es la estrategia de Estados Unidos en este conflicto", agrega.

Hew Strachan, profesor de Relaciones Internacionales en la Universidad de St. Andrews, en Edimburgo (Escocia), afirma que, aunque en su libro "De la guerra" Clausewitz refleja la experiencia de principios del siglo XIX, su objetivo era comprender "la guerra como fenómeno".

"Como no observaba la guerra desde una perspectiva tecnológica, sino social y política, fue capaz de decir cosas que siguen siendo relevantes hoy en día. Planteaba cuestiones en lugar de ofrecer respuestas superficiales".

Días después de la publicación de la entrevista en *The Debrief*, la revista británica *The Economist* publicó en portada una imagen de un bombardeo sobre Irán con el título "Una guerra sin estrategia".



Derivada del griego, la palabra estrategia significa literalmente mando del ejército.

Clausewitz emplea el término para designar la competencia central del jefe militar: conducir a sus fuerzas hacia la consecución de determinados objetivos. Los resúmenes de su pensamiento comienzan

invariably con una famosa definición de la guerra.

El prusiano escribe: "La guerra es una mera continuación de la política por otros medios" (traducción libre del alemán "Der Krieg ist eine blosse Fortsetzung der Politik mit anderen Mitteln").

La frase se encuentra en su libro "De la guerra", que dejó inconcluso y fue editado y publicado póstumamente por su viuda, Marie von Clausewitz, en 1832. Strachan afirma que la idea central del libro es "el impacto de la estrategia como forma de llevar a cabo la guerra".

"Clausewitz definió la estrategia como el uso de la batalla para los fines de la guerra. Dijo la famosa frase de que la guerra es la continuación de la política por otros medios. Ni Estados Unidos ni Israel parecen tener una estrategia coherente según esos criterios, pero Irán sí la tiene", sostiene.



"Los objetivos pueden cambiar durante el conflicto"

Señalando las dificultades de análisis a partir de la información existente, Diniz hace un balance distinto.

Para el investigador, Irán ha quedado "dramáticamente debilitado", Israel está "bastante fortalecido a nivel regional" y Estados Unidos, "al menos por ahora, sale, desde el punto de vista de las balanzas de poder relevantes, significativamente fortalecido".

"Lo más difícil es saber qué pasará con el régimen iraní: aunque aparentemente no haya sido derrocado, hay fuertes indicios de un ambiente caótico, y que, de hecho, ya no funcionaría según el modelo que tenía antes de finales de febrero", añade.

Subrayando que no se refiere específicamente a la guerra de Irán, sino a cualquier conflicto, Heuser destaca la importancia que Clausewitz otorga a la claridad estratégica.

"En relación con cualquier guerra, él [Clausewitz] dice que no se debería emprender a menos que se tenga una idea clara de los propósitos, cuáles

son los objetivos, qué se está tratando de imponer a la otra parte en términos del propósito de la guerra, pero también se debería comprender cuál es la naturaleza de la guerra", explica Hauser.

"Una vez comprendida así la naturaleza de la guerra, ¿es limitada?, ¿son limitados los propósitos?, ¿son muy amplios?, ¿son ilimitados?, ¿se trata de una guerra en la que se pone en juego la existencia de un país, o simplemente la concesión de un objetivo concreto de una pequeña fracción de territorio o lo que sea?".

En contra de lo que sostiene Clausewitz, sin embargo, la investigadora afirma que los combatientes pueden modificar sus propios objetivos a lo largo del conflicto.

"Realmente pienso, a diferencia de Clausewitz, que en una guerra es posiblemente necesario ajustar los objetivos de guerra en función de lo que se puede alcanzar y también de lo que se va descubriendo sobre el adversario", sostiene Hauser.

"Así pues, desde este punto de vista, las reflexiones de Clausewitz pueden no aplicarse a todas las guerras."

"Los comentarios de Clausewitz, de que uno debe estar totalmente seguro del propósito al comenzar, o de que debe ser un propósito al que aferrarse durante la

guerra, son discutibles, porque puede que tengas que cambiarlos a la luz de los acontecimientos y de lo que descubras", observa la investigadora, que imparte asignaturas sobre estrategia y estudios estratégicos en la Academia del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas de Alemania.

Es significativo que el concepto de la guerra como continuación de la política no sea el único importante en "De la guerra" y en el resto de la obra de Clausewitz



La guerra es un "camaleón"

El prusiano escribió también que la guerra es "un camaleón que adapta sus características a un caso determinado".

Así, en lugar de ofrecer una definición cerrada, Clausewitz hizo hincapié en el carácter mutable de la guerra en función de las circunstancias en las que se libra.

En este sentido, la guerra de Irán parece haber dado la razón al general: pocos conflictos recientes han tenido un carácter más camaleónico que el iniciado el 28 de febrero.

En los primeros días, Estados Unidos e Israel esgrimieron múltiples justificaciones para el ataque, desde el derrocamiento del régimen de Teherán hasta la eliminación de la actividad nuclear del enemigo con fines militares.

Más de dos meses después, los estadounidenses se enfrentan al bloqueo del estrecho de Ormuz, mientras que los israelíes llevan a cabo la cuarta gran invasión del Líbano desde 1978.

Sin embargo, de los cuatro objetivos iniciales, no solo no se ha alcanzado ninguno, sino que todos parecen cada vez más lejanos, afirman los analistas.

Clausewitz señaló también que la guerra se compone de una "notable trinidad" de elementos: odio, oportunidad y objetivos políticos. El estratega asociaba el primero al pueblo, el segundo al ejército y el último al gobierno o al Estado.

"Es muy complicado el hecho de que, en esta trinidad, no solo hay tres factores que pueden variar, sino que además se influyen mutuamente", afirma Heuser.

"Y desde ese punto de vista, Clausewitz habría argumentado finalmente que no se puede predecir el final de una guerra, no se puede decidir de antemano lo que va a suceder, que hay que arriesgarse si se va a iniciar una guerra, porque hay muchos factores diferentes que la influyen, y en particular esa trinidad de

odio, oportunidad y objetivos políticos", sostiene.

"Es muy difícil calcular o incluso apostar por un desenlace".

❖ **Luiz Antônio Araujo. BBC News Brasil.**



“VOCES DE MANDO” ALERTA SOBRE AMENAZAS HÍBRIDAS

Chile podría estar en guerra y no haberse dado cuenta

Christian Slater
E. Elperiodista.cl*



En el programa Voces de Mando de El Periodista TV, el coronel Arturo Contreras Polgati y la analista María Isabel Muñoz advirtieron sobre guerra cognitiva, soberanía energética y debilidades estratégicas de Chile frente a amenazas no convencionales.

Seguridad, guerra híbrida, soberanía y estrategia fueron los ejes de una intensa conversación en una nueva edición de *Voces de Mando* de El Periodista TV, donde el coronel en retiro y experto en estrategia Arturo Contreras Polgati, junto a la periodista y oficial de reserva María Isabel Muñoz, plantearon una

advertencia inquietante: Chile podría estar enfrentando amenazas propias de nuevas formas de conflicto sin plena conciencia de ello.

Durante la entrevista conducida por el coronel (R) y analista de Defensa, Cristian Slater, Contreras Polgati sostuvo que el principal error es seguir entendiendo la guerra en términos convencionales.

“No hay una guerra, hay muchas guerras”, afirmó, al explicar que hoy los conflictos no necesariamente pasan por invasiones militares tradicionales, sino por dimensiones cognitivas, económicas, tecnológicas y culturales.

Incluso fue más allá con una frase que marcó la conversación: “Es muy probable que estemos en guerra y no nos hayamos dado cuenta”.

Guerra cognitiva y amenazas invisibles

El especialista sostuvo que las amenazas contemporáneas no se limitan a lo militar, sino que operan mediante instrumentos de influencia sobre la cultura, la información y la voluntad política de los países.

A su juicio, la llamada “guerra cognitiva” se ha convertido en uno de los mayores desafíos estratégicos actuales.



“Hoy los medios de la paz pueden ser instrumentos de agresión”, señaló, advirtiendo que un país puede ser debilitado sin necesidad de un conflicto declarado.

Contreras incluso planteó que parte del desafío estratégico está en comprender que la defensa nacional ya no se juega solo en fronteras físicas, sino también en educación, cultura, ciberseguridad y control de información.

Soberanía energética y geopolítica del hidrógeno verde

Otro de los focos del debate estuvo en la dimensión estratégica de la energía. María Isabel Muñoz destacó que Chile tiene una oportunidad geopolítica en el desarrollo del hidrógeno verde, particularmente en Magallanes, por sus condiciones naturales y posición estratégica.

“Hoy se habla de soberanía energética”, afirmó, planteando que la capacidad de producir y distribuir energía redefine posiciones de poder internacional.

La analista advirtió, sin embargo, que para consolidar esa oportunidad se requiere una política de Estado de largo plazo, coordinación multisectorial e inversión pública.

“No basta con voluntad política; se necesita coordinación estatal y visión estratégica”, sostuvo, aludiendo

también a trabas regulatorias que han ralentizado proyectos en el sector.

Objetivos nacionales permanentes y rol del Estado

Uno de los conceptos que cruzó la conversación fue la necesidad de pensar más allá de los ciclos de gobierno.

Contreras insistió en que Chile necesita objetivos nacionales permanentes vinculados a soberanía, seguridad y desarrollo, que no dependan de cambios políticos coyunturales.



“Los grandes proyectos nacionales deben obedecer a objetivos permanentes”, planteó.

En esa línea, ambos invitados coincidieron en que temas como energía, defensa e infraestructura estratégica requieren una articulación público-privada, con un Estado activo en resguardar el bien común.

“El Estado tiene que hacer lo que tiene que hacer”, resumió Contreras Polgati, al defender un rol estratégico estatal en materias críticas.

¿Está Chile preparado para las nuevas guerras?

Hacia el cierre, el debate derivó en una pregunta central: si Chile está preparado para enfrentar conflictos híbridos y amenazas de nueva generación.



La respuesta de Contreras Polgati fue reformular la pregunta. “No es si las Fuerzas Armadas están preparadas. La pregunta es si el país está preparado”, respondió. A su juicio, el desafío excede lo militar e involucra conciencia nacional,

cohesión social e inteligencia estratégica.

La conversación dejó instalada una tesis de fondo: en un escenario global marcado por disputas geoeconómicas, ciberamenazas y conflictos difusos, la soberanía ya no puede pensarse solo como control territorial, sino también como capacidad de preservar autonomía política, energética, cultural y estratégica.

Una discusión que, según *Voces de Mando*, apenas comienza.

❖ **Christian Slater E., coronel (R) de Ejército, especialista EM, magíster en ciencias Militares por la Acague, exprofesor Academia guerra Ejército Ecuador. Extracto elperiodista.cl**



CARTAS INTERESANTES



LA REVOLUCIÓN DE LOS SUBALTERNOS

Señor director

¡Pobre ejército de 1973! Pareciera que estuvo compuesto solamente por autores, cómplices y encubridores de delitos atroces.

Cualquier acusación, por insostenible que sea, es apoyada para hacer pagar ese gran pecado colectivo de haber actuado jerarquizada y disciplinadamente ante la crisis política desatada hace más de treinta años. ¿Qué querían algunos? ¿Qué nos dividiéramos como en 1891 o 1931 y nos matáramos entre nosotros, los militares, mientras los responsables de la irreconciliable división tomaban palco? Parece que este pobre ejército tampoco tenía organización ni disciplina; salvo una cabeza visible, sólo había subalternos que salían a matar, detener, torturar y hacer desaparecer gente, porque su formación o mentalidad los inclinaba a esas conductas.

Por ello el nombre de este artículo, sugerido por un colega también en desgracia. Recordando la revolución de los tenientes en 1924, que permitió que el gobierno sacara adelante siete importantes leyes sociales entrampadas

en el Congreso, seguramente en 1973 el general Pinochet se entendió directamente con quienes estaban más bajo en la escala jerárquica.

La actual situación ha tensionado al máximo algunos aspectos valóricos consustanciales a una institución militar. Lealtad y compañerismo han pasado a ser "pacto de silencio" en la jerga jurídica. La obediencia al mando es, en el mejor de los casos, complicidad. A nivel de unidades dependientes no hay responsabilidad final; ahí tienen que responder esos subalternos que salían a cometer fechorías sin conocimiento de sus superiores.

¿Qué pasa con la reserva en asuntos del servicio, la cual dura para toda la vida, frente a alguien que la considera simplemente obstrucción a la justicia?

Pareciendo que, en este ambiente, la reconciliación es imposible de alcanzar y que tampoco podrá llegarse a la verdad en la medida que los que se supone principales interesados en ella se oponen a cualquier iniciativa en este sentido, sino que lo diga la Sra. Clara Szczeranski, debiéramos, para que la inmensa mayoría pueda por fin vivir tranquila, proceder expeditamente a "administrar" justicia.

Propongo aplicar una tabla que partiendo del grado más bajo condene a la menor pena a todos los conscriptos de 1973. Seguramente esta sería remitida lo que parece justo para quienes eran el último eslabón en la cadena de mando. Así se iría subiendo grado a grado hasta llegar a las mayores jerarquías a quienes

correspondería, en principio y salvo circunstancias eximentes, las mayores penas previstas por la ley.

Rápido, automático y económico. Pronto habría unos veinte mil o más condenados, la justicia estaría servida y la verdad olvidada. Podríamos dar vuelta a la hoja de 1973 ya que, ¿qué importan esos veinte mil y sus familias frente a la paz que descendería sobre nuestro país? ¿Puede alguien imaginar la delirante alegría que se apoderaría de quienes hoy nos atacan indiscriminadamente? Seríamos un ejemplo mundial y podríamos postular alguno de nuestros "estadistas" al premio Nobel de la paz.

Si esto parece absurdo, ¿cuál es la alternativa?

Prolongar la actual situación: más procesados y la verdad más lejana a medida que sigan falleciendo los que, en un momento, sí poseyeron información. Más compensaciones y todas, naturalmente insuficientes. Más odio, falsedad y virulencia que nos retrotraen a los días anteriores al 11 de septiembre de 1973.

¿Y qué pasará mañana, cuando ya los del 73 no existamos y los de hoy ya estén retirados, ante una situación en que nuestro Ejército deba emplearse como tal? ¿Pedirán los subalternos informes "en derecho" antes de cumplir una orden superior? ¿Tendrán que analizar, como recientemente lo ha reiterado el general Balza, si una orden importa la comisión de un delito? ¿Y cómo podrían llegar a determinarlo si sólo conocen una parte del todo, como lo recordó también la Sra. Szczaranski? ¿No habrá más compartimentaje y

necesidad de saber? ¿De dónde se obtendrán postulantes para la satanizada función de Inteligencia? ¿El alto mando verá si obedece al Comandante en Jefe que nombre el gobierno?

Esto creo que es finalmente lo preocupante. ¿Qué puede esperarse para el futuro de las relaciones civiles militares y, por ende, para nuestra sociedad, con una institución militar en permanente deliberación y donde nadie quiera asumir sus responsabilidades por temor a las consecuencias?

Muchos señalarán que esto es imposible que suceda. Me alegraría que tuvieran razón.

Humberto Julio Reyes. GDB.



JUECES CON AGENDA: EL DÍA EN QUE EL PODER JUDICIAL ABNDONÓ LA IMPARCIALIDAD

El Poder Judicial chileno no solo ha perdido la vergüenza: ahora también la exhibe con orgullo.

Magistrados de la República participaron activamente en un acto político e ideológico organizado en el Museo de la Memoria y los Derechos Humanos, un espacio que no pretende ser neutral, sino que promueve un relato histórico

unilateral y militante. Lejos de tratarse de una simple ceremonia protocolar, fue un homenaje explícito a jueces "comprometidos", rodeados de organizaciones de víctimas y actores jurídicos alineados con una sola visión política del pasado chileno.

Ahí no hubo distancia institucional. Hubo poses, aplausos y complicidad. Jueces actuando como militantes de una causa, en un templo de la memoria selectiva que ignora sistemáticamente otras violencias políticas del siglo XX. Esa imagen resulta devastadora para la credibilidad de la justicia.

Un juez no tiene por qué ser un ser sin opiniones. Pero sí tiene la obligación sagrada de no exhibirlas públicamente de manera que comprometan su imparcialidad. Al posar como "héroes de la memoria" en un espacio ideológicamente cargado, estos magistrados enviaron un mensaje clarísimo: tienen agenda. Y esa agenda no es neutral.

La situación es especialmente grave porque muchos de ellos intervienen, o han intervenido, en causas de derechos humanos aún abiertas o políticamente sensibles. ¿Cómo puede un ciudadano común, especialmente quien no comparte esa visión histórica, creer que será tratado con ecuanimidad? La apariencia de imparcialidad no es un detalle secundario: es el fundamento mismo del Estado de Derecho. Y ese fundamento acaba de ser pisoteado.

El Poder Judicial ya no solo es percibido como lento o ineficiente. Ahora también es visto como parcial, capturado y militante. Una deriva peligrosa que

transforma a los jueces en actores políticos con toga y fuero vitalicio.

Si la situación fuera inversa, jueces participando en actos de memoria sobre víctimas del terrorismo de izquierda, del MIR, del FPMR o de la violencia política previa y posterior a 1973, el escándalo sería inmediato y feroz. Se hablaría de complicidad, de negacionismo y se exigirían renunciaciones.

ero como el activismo avanza en la dirección "correcta" para ciertos sectores, entonces se justifica bajo el concepto de "compromiso con los derechos humanos". Esa hipocresía descarada es la que termina pudriendo las instituciones. La justicia no puede tener color político. Quien no lo entienda, simplemente no debería estar sentado en un tribunal.

Este episodio no es un error aislado. Es la expresión visible de una captura ideológica que viene avanzando desde hace años dentro del Poder Judicial. Mientras no existan límites claros, sanciones efectivas y una cultura institucional que priorice la neutralidad por sobre el activismo, la confianza pública seguirá derrumbándose.

Los chilenos no necesitamos jueces héroes ni jueces militantes. Necesitamos jueces. Nada más y nada menos. Mientras eso no vuelva a quedar claro, el Poder Judicial seguirá perdiendo legitimidad día tras día. Y Chile, como Estado de Derecho, terminará pagando las consecuencias.

Jorge Ravanales Arriagada



“Cada alcaide ejerce sus atribuciones como un cacique”: arbitrariedades y falta de criterios uniformes en Gendarmería

El autor sostiene que la subordinación de Gendarmería al nuevo Ministerio de Seguridad abre desafíos urgentes en materia de administración interna, denunciando inestabilidad en las jefaturas penitenciarias, restricciones arbitrarias a visitas y alimentos, incumplimientos de resoluciones judiciales y la negativa de beneficios carcelarios bajo criterios que califica como ideológicos.

No será fácil la tarea para el ministro de Seguridad, además de los numerosos problemas de esta naturaleza que vivimos los chilenos, se le suma la incidencia de que Gendarmería quedó bajo su subordinación, donde urge meter manos con prioridad, no tan solo por el término de los sindicatos, sino al

interior de su estructura y políticas internas.

Se ha observado -por lo menos en los recintos carcelarios destinados al personal de las FF.AA. y de Orden- la poca estabilidad de los alcaides en sus cargos, donde cada uno ejerce sus atribuciones a su pinta, como un cacique. Se cambian permanentemente los criterios para el acceso de las visitas, incluso en cuanto al color de pantalones para los hombres; el ingreso de mercaderías y especial los alimentos, que algunos exigen que vayan en bolsas transparentes, sin permitir el ingreso de carros de feria para su traslado, lo que obliga a que internos se encarguen de ayudar a los familiares ancianos hasta el lugar de visitas; reacios a cumplir las órdenes emanadas de los tribunales; la negación de accesos a beneficios carcelarios, donde han primado criterios ideológicos.

A la fecha han fallecido 113 internos, sin haber logrado jamás un beneficio penitenciario que estable la ley. Hay denuncias que en el Centro de Orientación Femenina- -San Joaquín- se

restringe el ingreso de ropa de abrigo para las condenadas y determina cuantas lechugas o tomates para un número determinado de personas. En este mismo recinto, visitado recientemente por la Primera Dama de la Nación se les impidió a nuestras mujeres permanecer en la Capilla, evitando ser partícipe de la visita.

Fernando Hormazábal Díaz.



¡Al morro, muchachos! Los héroes de ayer y de hoy

Pedro Varela Sabando
General de Ejército
Comandante en Jefe del Ejército

La singular geografía de Chile impone un desafío para la presencia territorial del Estado y en particular para el Ejército, cuya responsabilidad abarca la totalidad de la dimensión terrestre del país, donde existen los recursos de mayor significación estratégica y los más importantes polos de desarrollo nacional. Ante tal desafío, el Ejército se despliega en más de 46 unidades y guarniciones a lo largo y ancho de Chile, desde Putre en el altiplano chileno hasta la Antártica con la Base O'Higgins, pronta a cumplir 80 años en el Continente Blanco.

La misión primordial del Ejército, que es garantizar la soberanía y mantener la integridad territorial, nos impone una constante actualización y perfeccionamiento de nuestra formación y entrenamiento militar. En esta tarea, cobra especial relevancia el ethos militar, que es el conjunto de valores, principios, virtudes y tradiciones que orientan la conducta de los integrantes de la institución. Y son esos mismos valores tan sagrados como el honor y el patriotismo, los que fueron elevados a su máxima expresión por los héroes chilenos, quienes —hace 146 años y en tan solo 55 minutos— protagonizaron una gloriosa hazaña: el Asalto y Toma del Morro de Arica, que sería un punto de inflexión en la Guerra del Pacífico.

Recordemos que el triunfo del Ejército chileno en dicha guerra sigue presente

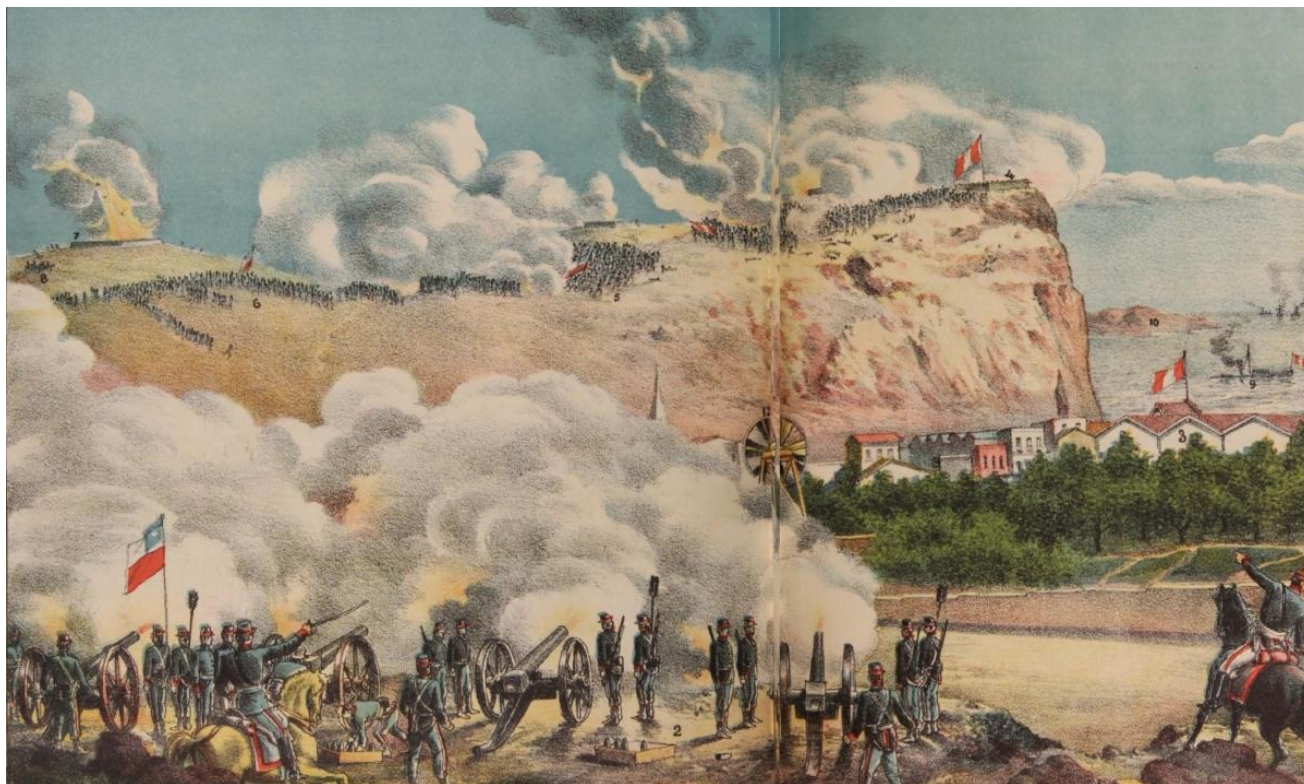


hasta nuestros días, no solamente en la literatura y la historia, sino que también mediante otras expresiones culturales, donde destaca la canción "Los Viejos Estandartes", que inmortalizó el regreso de las tropas a la patria y que este mes cumplirá 50 años como el himno oficial de nuestra institución.

El Asalto y Toma del Morro de Arica dio origen a establecer el 7 de junio como "Día de las Glorias de la Infantería", para rememorar la valerosa actuación de los regimientos 3º y 4º de Línea, marcando, por tanto, una fecha relevante para el Ejército de Chile y para todo nuestro país, en particular para los habitantes de Arica, quienes —inmersos en su histórico entorno— viven el patriotismo con particular identificación y desde esa privilegiada perspectiva, conocen y valoran el comprometido despliegue operativo de nuestros soldados, quienes custodian la puerta norte de nuestro país desde el siglo XIX y que hoy —y desde hace más de una década— demuestran sus mejores capacidades, cumpliendo misiones de resguardo de la frontera

ante fenómenos propios de los escenarios regionales actuales, contribuyendo así a fortalecer la seguridad en la región.

servicio e inspirados por esos viejos estandartes— revivimos diariamente el heroico ejemplo de aquellos que nos legaron nuestro querido Chile.



Este día, en que conmemoramos a los bravos del Morro y se recuerda esa heroica gesta, con respeto, patriotismo y orgullo, es oportunidad de reflexión y compromiso. La reflexión nace espontánea ante el valor del soldado chileno, que en aquel entonces llegó desde todo Chile a defender la patria en las pampas nortinas, tal como hoy nuestras unidades militares de esas regiones se visten como herederas de aquellos. Por ellos y por Chile, reafirmamos el compromiso del Ejército con la soberanía y defensa del país, expresado en la diaria entrega y amor patrio de los miles de oficiales, suboficiales, soldados de tropa profesional y, en especial, los soldados conscriptos, todos quienes —con su

¡Arica siempre Arica y al Ejército honor y gloria!



INTELIGENCIA DEL ESTADO

La transición que Chile no puede improvisar

Christian Slater E. *

Columna de Christian Slater E. sobre la Ley de Inteligencia en Chile: el desafío de crear una verdadera política de Estado frente a las amenazas de 2026.

La nueva Ley de Inteligencia merece ser leída con seriedad. No corresponde despacharla con una frase liviana, ni celebrarla como si por el solo hecho de promulgar una ley Chile hubiese resuelto uno de sus problemas más delicados. Tampoco sería justo rechazarla por prejuicio, sin reconocer que introduce cambios relevantes en materia de coordinación, planificación, medidas intrusivas, control judicial, deber de colaboración de organismos públicos y protección del secreto. El asunto, sin

embargo, no está en la coma ni en el punto aparte. Está en lo estratégico.

Chile necesita inteligencia. Pero no inteligencia entendida como simple acumulación de informes, recortes de prensa, reuniones reservadas o análisis de escritorio. Necesita inteligencia como capacidad real del Estado para anticipar amenazas, leer procesos complejos, proteger sus intereses permanentes y adoptar decisiones oportunas antes de que los problemas estallen en la cara.

La ley avanza en un punto importante: habla de Sistema de Inteligencia del Estado. Eso no es menor. Durante años hemos funcionado por parcelas, con instituciones que muchas veces observan fragmentos de una realidad mayor sin integrarlos en una visión nacional. La nueva normativa intenta ordenar esa dispersión, incorpora organismos colaboradores, establece instrumentos de planificación y somete ciertas operaciones a autorización judicial. En el papel, parece haber una arquitectura más seria, más controlada y más moderna.

El factor humano y la doctrina institucional

Pero la pregunta de fondo no puede limitarse a la arquitectura legal. Lo que corresponde preguntarse es si tenemos realmente la capacidad humana, profesional, técnica y operacional para hacer funcionar esa estructura. Una ley puede crear atribuciones, controles,



cargos, comités y procedimientos, pero no forma automáticamente personal especializado, no produce experiencia de un día para otro, no crea doctrina conjunta por generación espontánea ni garantiza cultura de secreto, disciplina institucional, respaldo político y madurez republicana para usar herramientas sensibles sin convertirlas en armas de persecución, filtración o vendetta.

Aquí aparece una analogía que conviene mirar con cuidado. Durante años se habló en Chile y en otros países de justicia transicional. Podrá discutirse su aplicación, sus excesos, sus omisiones o sus resultados, pero al menos existía una transición. Había un sistema judicial funcionando y, con todas sus imperfecciones, se transitó hacia otro sin que la justicia dejara de operar. La duda, en materia de inteligencia, es si Chile tuvo una transición equivalente o si, por el contrario, limitó una capacidad existente antes de consolidar una nueva capacidad igual o superior.

"Corregir no es destruir. Controlar no es paralizar. Modernizar no es desarmar antes de haber construido algo mejor."

Durante décadas, las Fuerzas Armadas y de Orden desarrollaron capacidades que muchas veces iban más allá de lo que formalmente les correspondía, pero que respondían a una necesidad concreta del Estado. Luego, por razones políticas, históricas, ideológicas o jurídicas, esas capacidades fueron restringidas, vigiladas, inhibidas o derechamente cercenadas. Probablemente había que corregirlas, profesionalizarlas, someterlas a control y evitar abusos. Pero corregir no es destruir. Controlar no

es paralizar. Modernizar no es desarmar antes de haber construido algo mejor.

Chile ya tuvo, además, experiencias que muestran que cuando el Estado enfrenta amenazas reales, la inteligencia no puede quedar reducida a informes burocráticos. En los años de transición apareció una estructura conocida como "La Oficina", creada precisamente porque existían grupos armados activos y porque el Estado necesitaba una capacidad civil para enfrentar amenazas concretas. No se trata de idealizar esa experiencia ni de presentarla como modelo perfecto, sino de recordar que, incluso en plena transición democrática, la realidad obligó a reconocer que un país no puede vivir sin capacidad de inteligencia operativa.

Las herramientas legales y la comunidad de inteligencia

La nueva ley entrega herramientas importantes. Autoriza procedimientos especiales de obtención de información, operaciones bajo cobertura, intervención de comunicaciones, acceso a sistemas informáticos, escucha en lugares cerrados y entrada y registro bajo condiciones legales. También permite dar cobertura a funcionarios y establece sanciones frente al uso político o la divulgación indebida de información secreta. Todo eso es relevante, pero esas herramientas exigen algo más que respaldo legal: requieren personal preparado, doctrina, experiencia, selección rigurosa, entrenamiento, conducción política responsable y protección real del secreto.

El problema no es solo si la ley autoriza operaciones de inteligencia y

contrainteligencia. El problema es si Chile cuenta ya con el personal, la doctrina, la experiencia, la protección institucional y la cultura de secreto necesarias para realizarlas sin improvisación, filtraciones ni uso político. Esa capacidad no depende de un organismo aislado, sino de una verdadera comunidad de inteligencia: Agencia Nacional de Inteligencia, inteligencia de defensa, Fuerzas Armadas, Carabineros, Policía de Investigaciones y organismos colaboradores, todos actuando con coordinación real, lenguaje común, confianza institucional y conducción estratégica del Estado.

De nada sirve crear agentes si después un sector político pretende desenmascararlos en una comisión parlamentaria. De nada sirve autorizar operaciones bajo cobertura si quienes deben ejecutarlas no cuentan con respaldo institucional suficiente. De nada sirve entregar atribuciones intrusivas si el país no tiene una cultura seria de control reservado, donde se fiscalice sin destruir aquello que se pretende proteger.

El control democrático es indispensable. Nadie sensato debiera querer servicios de inteligencia sin límites, sin responsabilidad o sin supervisión. Pero una cosa es controlar y otra muy distinta es exponer. Una cosa es fiscalizar y otra es convertir la inteligencia en botín político. Si cada operación sensible termina filtrada, discutida en la prensa o usada como munición entre partidos, entonces no tendremos inteligencia: tendremos teatro institucional.

Lecciones internacionales y amenazas del siglo XXI

La experiencia internacional demuestra que los Estados que se toman en serio su supervivencia no improvisan la inteligencia. Estados Unidos, después del 11 de septiembre, no concluyó que necesitaba menos inteligencia, sino una comunidad mejor coordinada. El Reino Unido mantiene servicios con larga tradición para enfrentar terrorismo, amenazas estatales, espionaje, ciberamenazas y riesgos contra su infraestructura. Israel, país pequeño y permanentemente exigido por su entorno, ha hecho de la inteligencia una condición de supervivencia nacional. Y Ucrania ha demostrado que en la guerra moderna la inteligencia, la ciberdefensa, la información y la capacidad de anticipación pueden ser tan decisivas como los tanques o la artillería. Chile no puede mirar esos ejemplos como realidades lejanas, porque un país sin inteligencia robusta, profesional y sostenida en el tiempo no es más democrático: es simplemente más vulnerable.

El problema es aún mayor porque las amenazas del siglo XXI ya no se presentan solo con tanques cruzando la frontera ni con aviones enemigos buscando blancos militares. Hoy las amenazas pueden venir por migraciones descontroladas, crimen organizado transnacional, narcotráfico, terrorismo, ciberataques, manipulación informativa, presión económica, captura cultural, influencia extranjera, sabotaje, penetración financiera o destrucción progresiva de las bases morales e institucionales de una nación.

Chile tampoco puede darse el lujo de no entender su propio valor estratégico. No basta mirar la frontera terrestre. Hay que comprender qué significan el Estrecho de Magallanes, la Antártica chilena, Isla de Pascua, los cables submarinos, las tierras raras, las energías alternativas, el hidrógeno verde, los grandes puertos vecinos, las fábricas instaladas al otro lado de la cordillera, la relación con Argentina, la competencia entre Estados Unidos, China y Rusia, y la proyección oceánica de nuestro país. Todo eso forma parte de una inteligencia estratégica que no puede ser reemplazada por informes tardíos ni por diagnósticos parciales.

Conclusión y perspectivas de Estado

Por eso, la discusión sobre la nueva Ley de Inteligencia no debiera reducirse a si ahora existen más controles o más facultades intrusivas. La pregunta de fondo es si Chile está construyendo una verdadera capacidad nacional de inteligencia o solo está reorganizando estructuras en el papel. También habrá que esperar que esta nueva institucionalidad avance, madure y se consolide. Sería una pésima señal que, dentro de tres o cuatro años, Chile vuelva a discutir otra ley, otro nombre, otro servicio o una nueva reorganización, como si la inteligencia del Estado pudiera reconstruirse cada vez que cambia el clima político. La inteligencia nacional no puede ser una política de gobierno, ni menos una reacción frente a la crisis de turno. Debe ser una verdadera política de Estado: permanente, profesional, controlada, reservada, conjunta y orientada a

proteger los intereses superiores de Chile.

La ley parece avanzar. Sería injusto negarlo. Pero el verdadero examen no estará en su promulgación, sino en su implementación. Allí sabremos si el país fue capaz de transformar una norma en capacidad real; si logró equilibrar eficacia operacional, control democrático y protección del secreto; si aprovechó la experiencia acumulada sin quedar atrapado en prejuicios ideológicos; y si entendió, por fin, que la inteligencia no es un lujo de los Estados poderosos, sino una necesidad vital de cualquier nación que quiera seguir siendo soberana.

Chile no puede improvisar su inteligencia, menos aún en un tiempo en que muchos todavía creen estar mirando la guerra del pasado, mientras la guerra del presente ya se libra en silencio, bajo tierra, bajo el mar, en las redes, en la cultura, en la economía, en las fronteras invisibles y en la mente de los pueblos.

Christian Slater Escanilla, Coronel (R).Oficial de E.M.; Magíster en Ciencias Militares por la Academia de Guerra del Ejército A.G.E. SOCIO de COSUR



VIRTUDES CARDINALES DE ARTURO PRAT

Enrique Cordovez Pérez *

El 21 de mayo recién pasado, los chilenos del siglo XXI tuvimos la oportunidad de recordar, una vez más con admiración y orgullo, los hechos que hace 147 años conmovieron a todo Chile, especialmente quienes acudieron a alistarse para defender la Patria en un escenario distante de su vida cotidiana.

Lejanos están en el tiempo los combates de Iquique y Punta Gruesa. Sin embargo, constituyen un recuerdo que se cultiva desde la más tierna infancia. En este mes del mar los niños se visten de marinos y los adultos vuelven la mirada hacia una realidad oceánica que ha sido vital para nuestra existencia.

Sin perjuicio de la increíble victoria de Carlos Condell, al mando de la goleta de madera ligera "Covadonga", sobre el blindado "Independencia", merced a su audacia y habilidades marineras, en la conciencia colectiva Arturo Prat es el sagrado paradigma del heroísmo nacional.

¿Cuáles son los motivos de la veneración histórica de su figura? ¿Qué distingue a este combate de otros tanto acaecidos en nuestra rica historia naval? ¿Es la paradoja de David y Goliath en la Rada de Iquique? ¿Fue la mística de toda una dotación dispuesta a cumplir con su deber hasta la muerte?

Siendo las anteriores preguntas igualmente válidas, tal vez la respuesta más importante sea el liderazgo ejercido por el comandante de la corbeta "Esmeralda". A cargo de la defensa y el bloqueo del puerto de Iquique fue capaz de enfrentar a los 2 buques más poderosos de la flota peruana dividiendo las fuerzas; tuvo la firme resolución de no rendirse ante el enemigo y logró, con esa consigna, que el 67% de la tripulación entregara sus vidas. Por eso su gesta creó el lema "Vencer o Morir" que los buques de la armada llevan orgullosos a proa del puente de mando.

Técnicamente, el liderazgo es la capacidad de influir en la conducta de los demás, en mayor medida que la conducta de los demás influye en la propia. Este es un requisito fundamental para el ejercicio del mando.

Cabe entonces reflexionar sobre la personalidad de aquel comandante y preguntarse cuáles fueron los rasgos especiales de su carácter que motivaron la convicción de seguirlo sin vacilaciones. A partir de la influencia que Prat ejercía en la conducta de sus hombres se puede entender que la bandera, clavada en el mástil desde el primer momento, pudiera hundirse majestuosa en las aguas nortinas tras 4 horas de una lucha infatigable. ¿El testimonio? Un último cañonazo disparado por el joven guardiamarina Ernesto Riquelme.

El escritor William Sutter describe a Arturo Prat como un "santo secular". Ello significa que la santidad de una persona radica en llevar a la práctica virtudes cardinales, como la prudencia, la justicia, la fortaleza y la templanza, así



como también el haber ofrendado su vida por un deber superior hacia su Patria.

Sobre la base de esa constatación, la conciencia colectiva nacional asumió la imagen del principal héroe de Iquique como un modelo ideal de ciudadano, padre, esposo y profesional.

Ese héroe fue Arturo Prat, quien ingresó a la Escuela Naval a los 10 años de edad y creció con el ejemplo de las notables hazañas de Lord Cochrane y los marinos de la generación que habían luchado por la Independencia. Aquellos que consolidaron nuestra soberanía austral conquistando, desde el mar, las fortificaciones de Valdivia y Chiloé, guiados por las tradiciones de la marina británica.

El guardiamarina Prat pudo manifestar desde muy temprano su fortaleza al participar en la captura de la goleta

“Covadonga” frente al Puerto de Papudo, el año 1865. Esta acción bélica, ocurrida durante la guerra contra España, le valió ser ascendido a teniente 2º, apenas 4 años después de haber egresado como oficial.

El teniente 2º Prat volvió a demostrarla el 24 de mayo de 1875 cuando un violento temporal en Valparaíso dejó a la deriva a la segunda corbeta “Esmeralda”. A pesar de estar con licencia médica logró llegar a bordo y pudo poner el buque a salvo.

El capitán de fragata Prat culminó su carrera con esta virtud cardinal en el Combate de Iquique, 11 días tras asumir el mando de aquella misma corbeta. Por su afán de la justicia el teniente 1º Prat inició la carrera de abogado el año 1870 y la completó obteniendo la titulación en 1877, con el grado de capitán de corbeta, estudios que desarrollo en paralelo a sus funciones en

los cargos de subdirector y director de la escuela naval.

Antes de obtener su título, ya se había desempeñado en su nueva profesión al defender al ingeniero Ricardo Owen y a su amigo y compañero de curso de la Escuela Naval, Luis Uribe, acusado del delito de desobediencia y desacato a sus superiores. Su vocación por esta virtud quedó demostrada al obtener su defendido un gran triunfo, ya que el consejo de guerra absolvió al acusado.

Arturo Prat contrajo matrimonio en mayo de 1873 tres meses después de haber ascendido al grado de capitán de corbeta. Sería entonces el momento de asumir una tragedia familiar con la virtud de la templanza. Su primera hija, llamada Carmela de la Concepción, falleció a los nueve meses de edad el 5 de diciembre de 1874, producto de una hernia generada por el retiro del cordón umbilical.

Esta pérdida la sufrió mientras se encontraba participando de un levantamiento hidrográfico en la zona norte y pudo en los matices del texto de la carta de su esposa Carmela, antes de la confirmación posterior. Pese a ello continuó con sus obligaciones del servicio manteniendo este dolor en su fuero interno.

La virtud de la prudencia quedó de manifiesto en su actuar de 1878, cuando el presidente de la república, don Aníbal Pinto, solicitó a la comandancia general de marina asignar un oficial de absoluta discreción y confianza, para mandarlo como agente especial confidencial a Uruguay, con instrucciones de

trasladarse a buenos aires para obtener informaciones del apresto armamentista argentino.

En cumplimiento de su misión Arturo Prat se dirigió a Montevideo, donde arribó en noviembre de dicho año, presentándose como abogado y escritor, huésped del hotel de la paz. Visitó dos veces buenos aires en el mes diciembre, logrando establecer algunos contactos y encontrándose brevemente con el presidente de ese país, don Nicolás Avellaneda. La labor fue desarrollada con sigilo y eficiencia, lográndose una imagen clara de los preparativos trasandinos.

Estas cuatro breves pinceladas de virtudes de Prat dan una somera cuenta acerca de la vida ejemplar de un marino que mira con serenidad a esa ciudadanía por la cual ofrendo heroicamente su vida.

Ya sea desde la cúspide del monumento a los héroes de Iquique en la Plaza Sotomayor de Valparaíso, frente al edificio de la Armada de Chile; desde la plaza Capitán Prat en Santiago y asimismo en una decena de ciudades donde diversas imágenes rinden honores a su trayectoria de santo secular.

La figura de Arturo Prat es ejemplo del héroe en la eventualidad de tener que enfrentar una guerra y modelo de vida en los tiempos que tanto se requiere la paz. Más allá de los testimonios físicos que brindan más de 144 calles con su nombre, los billetes que se imprimen con su rostro, desde hace más de 100 años, y las múltiples organizaciones que se han bautizado con diversos apelativos a

su grado, están las virtudes cardinales mencionadas anteriormente.

Virtudes que son ignoradas por quienes están creciendo alimentados por el rencor de la lucha de clases, virtudes ajenas a niños que carecen de una educación de valores cívicos y a jóvenes menores de edad reclutados por el crimen organizado para delinquir con violencia para el narcotráfico.

Prat está presente en el siglo XXI y debemos hacer todos los esfuerzos posibles para que sus virtudes inspiren a las generaciones futuras como una reserva de sentido común. Confiemos en que los chilenos podrán navegar siguiendo su blanca estela de hombre de bien, un marino que supo ser: fiel a Dios, servidor de la Patria y amante de su familia.

❖ **Enrique Cordovez Pérez. Capitán de Navío, Ingeniero en Armas, Magíster en Sociología por la PUC. Socio de COSUR.**



EJERCITO DE CHILE EN LAGUNA DEL DESIERTO

Un recuerdo histórico

Joaquín Valenzuela Machado*

Sabido es que el Ejército de Chile posee en sus orgánicas unidades de "Fuerzas Especiales", conocidas también como "Boinas Negras". Ellas son producto del conocimiento cambiante de experiencias y recomendaciones que se producen durante y/o al término de conflictos internacionales, como también, debido al avance de determinadas tecnologías de aplicación militar, que hacen recomendable su consideración, como especialización de sus integrantes, en diferentes capacidades operativas y orgánicas.

En el caso de nuestro Ejército de Chile, dichas influencias derivaron de las experiencias obtenidas durante el siglo XX, luego de la II Guerra Mundial, de la Guerra de Corea y más tarde de la Guerra de Vietnam.

Fue así como inicialmente, atendida también las características geográficas de Chile, nuestro Ejército contaba con unidades y especialistas de montaña, formados en la Escuela de Montaña – creada en 1954 – y con personal que conocían ciertas técnicas para la vida y accionar en zonas montañosas o de exigentes características altimétricas y meteorológicas.

Al inicio de la década del 60 del siglo XX, se concreta un "Pacto de Ayuda Mutua" entre Chile y USA, que se materializa en la llegada de Material de Guerra correspondiente a una orgánica moderna que fue denominado "Batallón PAM". Para su entrega llegaron asesores que tenían la especialidad de "Rangers", aparte de conocer en detalle las características del moderno material (armamento – vehículos – apoyo logístico, etc.).

Fue la Escuela de Infantería una de las unidades que recibió un Batallón PAM y por ende a personal asesor. Se establece así un fuerte vínculo profesional entre Oficiales USA y Oficiales de la Escuela, que teniendo grandes inquietudes por las experiencias norteamericanas en los conflictos antes mencionados, profundizan su interés respecto a la existencias de Rangers en el Ejército de USA, consultando sobre su sistema de aprendizaje (cursos), sus destrezas, su aplicación en la planificación de guerra, etc, participantes chilenos de estas inquietudes eran: el Capitán José Quinteros Masdeu y los Tenientes Carlos Azagra y Daniel Camus.

Elaboran un proyecto de Curso de Comandos, el que es aprobado por la superioridad militar, disponiéndose que el año 1962, se realice un "Curso Experimental de Comandos" en la Escuela de Infantería. Se designa como Jefe de Curso al Capitán José Quinteros M., como asesor al Mayor (USA) John Claybrook y como instructores al Capitán (USA) Richard Carvell y al Suboficial (USA) George Urrutia.

Fueron designados alumnos 12 Oficiales subalternos y 10 clases. Al término del período de instrucción aprueban el curso 11 Oficiales y 8 clases.

Dado el éxito obtenido, el Ejército dispone en su planificación anual, que en 1963 se realice un "Curso Regular de Comandos" que contemplaba al siguiente personal:

- Jefe de Curso: Capitán José Quinteros M.
 - Asesor: Mayor (USA) John Claybrook.
- Instructores: Un Equipo de Fuerzas Especiales del Ejército de EEUU: Captain Richard Carvell F. Lieutenant Daniel Smith A. y 10 Suboficiales y Clases "Rangers" del 8º Grupo de Fuerzas Especiales.

También se desempeñan como instructores algunos Oficiales y Clases que habían participado en el Curso Experimental de 1962.

Esta vez fueron designados como alumnos: 15 Oficiales y 23 Clases. Al término del Curso se gradúan como "Comandos", 8 Oficiales y 13 Clases.

Al llegar el año 1965, el Ejército de Chile contaba solo con éste personal especializado en "Misiones Especiales".

Luego de exponer lo señalado anteriormente, cabe recordar que en el año 1965 se presentaba nuestro país en un plano de frecuentes conversaciones con el Gobierno Argentino por situaciones de límites no definidos claramente, en especiales sectores geográficos de ambos países. Uno de

ellos correspondía a la zona conocida como Laguna del Desierto.

Por sus difíciles características y condiciones geográficas, pequeños grupos de colonos, tanto chilenos como argentinos, se habían instalado en el área convencidos que las tierras pertenecían a sus países de origen. Ello se fundaba en incompletas informaciones que se basaban en contenidos del Tratado de Límites de julio de 1881, y en el Laudo Arbitral de S.M. Británica de noviembre de 1902.

Habiéndose concretado varias denuncias de colonos, de ambas nacionalidades, ante sus respectivas autoridades policiales de la zona, se desarrollaron patrullajes de Carabineros y de Gendarmería Argentina. Llegada esta información a conocimiento de los respectivos gobiernos, se realizaron reuniones y conversaciones de alto nivel para solucionar dicha irregularidad.

A fines del mes de octubre de 1965, una patrulla de Carabineros se encontraba en misión de "avanzada" en terrenos ocupados por la familia de un colono chileno de apellido Sepúlveda. La integraban:

- El Mayor de Carabineros Miguel Torres Fernández
- El Teniente Hernán Merino Correa.
- El Sargento Miguel Manríquez Contreras.
- El Cabo Víctor Mena.
- Carabineros: Luis Villagrán Oyarzun y Washington Soto Vera.

Oros 3 Carabineros se replegaron a la zona de Lago O'Higgins, acompañando a un Capitán que había llegado al lugar

portando la orden de replegarse toda la avanzada.

El día 6 de noviembre, la pequeña patrulla de Carabineros integrada por 2 Oficiales y 4 Clases, mientras alistaban su retirada del lugar, fueron sorprendidos y atacados por una unidad de Gendarmería Argentina compuesta por 96 integrantes. Sin que mediara alguna provocación, los gendarmes abren fuego, el que es repelido por el Tte. Merino que era el único que portaba arma en ese momento, ya que los demás carabineros alistaban las cabalgaduras y la impedimenta para su marcha a Lago O'Higgins.

A consecuencia de este verdadero ataque emboscado, muere el Teniente Hernán Merino, es herido de gravedad el Sgto. Manríquez y tomados prisioneros el Mayor Torres y el Carabinero Villagrán. Logra escapar el Carabinero Washington Soto, quien se evade de la zona, hacia la instalación Lago O'Higgins, para informar lo ocurrido.

Conocida la noticia, comunicada por la respectiva Cadena de Mando, se produce la reacción política a nivel gobierno, una gran conmoción nacional y en el ámbito institucional de las FF.AA., el correspondiente alistamiento operacional.

A esa fecha, la Escuela de Infantería se encontraba en Peldehue cumpliendo su período de campaña. Conocida la noticia, se acentuó el entrenamiento del Batallón



1La Unidad en su desplazamiento a la zona de empleo.

P.A.M. y los ejercicios aplicados de los Cursos de Oficiales y de Clases del Batallón Escuela – conocida en esa época como “Cabos Palas Rojas” por el color de su distintivo sobre los hombros en su uniforme de salida. Especial importancia se le dio a la práctica de actividades de reconocimientos y de patrullas en misiones tales como emboscadas, golpes de mano y reconocimiento en fuerza.

Así llegamos al día 11 de noviembre de 1965. El Oficial de Guardia de la Escuela en campaña, debía concurrir diariamente a las oficinas de administración del campo de ejercicios – Peldehue – para retirar mensajes u órdenes transmitidas telefónicamente desde la dirección del Instituto en su Cuartel de San Bernardo. Le correspondía dicha tarea al entonces Subtte. Luis Cortés Villa. Habiendo salido a la hora dispuesta, llamó la atención su

rápido regreso y presentación al Jefe de la Unidad en campaña.

La razón era el contenido del mensaje que disponía que los Tenientes: (Oficiales de Planta de la Escuela), Hernán Saldes Irrarázaval y Joaquín Valenzuela Machado, debían presentarse de inmediato en la Dirección de Instrucción del Ejército, en su Cuartel de calle Blanco Encalada (antigua Escuela Militar y hoy Museo Militar del Ejército). Anecdóticamente se recuerda que al llegar a Santiago, se consultó telefónicamente si seguían hasta San Bernardo para vestir uniforme de salida – como era costumbre en esa época – o concurrían con su tenida de combate. La respuesta fue que se presentarían de inmediato en la tenida de combate.



2De izquierda a derecha: Tte. Mora, Tte. Velásquez, Tte. Saldes, Tte. Valenzuela y Tte. Echavarría.

Llegados a la Dirección de Instrucción fueron llevados de inmediato al puesto de mando del Director. Allí estaban: el General Aníbal Mancilla A, acompañado de dos generales y otros Oficiales superiores.

El GDD. Mancilla procedió a continuación a señalar a los dos Tenientes lo siguiente:

- Habían sido convocados por tener la especialidad de Comando.
- A partir de ese momento pasaban a desempeñarse en Comisión de Servicio a esa Dirección.
- Objeto de lo anterior era la misión de organizar una unidad especial de Comandos que, al mando del Capitán José Quinteros Masdeu, debía estar en condiciones de cumplir misiones especiales de la especialidad en

oportunidad y lugares que se dispondrían oportunamente.

- Como enlace del Ejército con esta Unidad y las familias de sus integrantes se designó al entonces Teniente Coronel Washington Carrasco Fernández.

- La nueva Unidad debería concentrarse en Santiago, para un breve período de re instrucción y conformación orgánica.

Esa misma tarde se presentaron al Capitán Quinteros y se iniciaron las actividades inherentes a esta fase de la misión recibida.

Habiendo elaborado el Capitán Quinteros una T.O.E. para esta Unidad, se pudo comprobar que eran pocos los Comandos en condiciones de integrarla; fue por ello que se propuso seleccionar a los mejores Clases de la Escuela de Montaña y Clases instructores y alumnos de la Escuela de Infantería. Ello se facilitaba por el hecho de que los Tenientes Saldes y Valenzuela poseían la especialidad de Montaña y habían

servido como profesores e instructores tanto en la Escuela de Montaña, como en la Escuela de Infantería.

La estructura orgánica de la Unidad quedó conformada por los siguientes oficiales:

- Comandante: Capitán (Comando) José Quinteros Masdeu.
- 2do Cdte y Of. de Ops: Teniente.(Comando y Montañés) Hernán Saldes Irrarázabal. - Cdte 1ª Patrulla y Of de Inteligencia: Teniente. (Comando y Montañés) Joaquín Valenzuela Machado.
- Cdte 2ª Patulla: Teniente. (Comando) Carlos Parera Silva.
- Cdte 3ª Patrulla: Teniente.(Comando) Víctor Mora Valladares.
- Cdte Patrulla Logística: Teniente.(Comando) Hernán Velázquez Mulatti.
- Oficial Ingeniero: Teniente.(Ingeniero) Manuel Concha Martínez.
- Oficial Comunicaciones: Teniente. (Telecomunicaciones y Montaña) Gerson Echavarría Mendoza.
- Oficial de Sanidad: Teniente. (Médico) Gastón Lara Lara.

Entre los Clases integrantes de las patrullas cabe recordar a:

Comandos

Ricardo Estrada V.
Servando González O.
Juan Videla G.
Ramón Mella D.
Roberto Sepúlveda A.



3 Tte. Valenzuela

De izquierda a derecha: Cap. Quinteros, Tte. Saldes, Tte. Mora, Tte. Velásquez Tte Echavarría.

Manuel Jaque E.
Leonardo Jiménez M.
Juan Cancino M.
Alejandro Acevedo O.
Héctor Gómez I.
Benicio Vargas E.
Juan Clavería P.
Hugo Berrios.
Manuel Toro T.
Sergio Barrera I.
Eduardo Villagrán C.
Manuel Garrido F.

Montañeses

Tulio Rosas T.
Carlos Toro C.
Roberto González.
Pedro Iturrieta.
Eduardo Arias A.
Carlos López.
Ricardo Flores.
Altenor Lagos.
Ramón Toro.
Ángel Gamboa.

José González.
Escuela de Infantería
Mario Soto.
Luis Arata.
Héctor Alfaro.

La Unidad de Fuerzas Especiales fue transportada, vía aérea, hasta la zona que enfrentaba el área de empleo previsto; en ella realizó actividades preparatorias propias de su especialidad, en relación directa con las características geográficas de la zona y de la misión recibida.

Dicha Unidad especial, que fuera la primera en constituirse como tal en nuestro Ejército se mantuvo organizada los meses de noviembre y diciembre de 1965 y sus mandos hasta los primeros meses de 1966, listos para ser empleadas "en cuanto se ordenara (E.C.S.O.)"; además cabe destacar que:

- Definió el espíritu de cuerpo de la especialidad, conocido como "Espíritu de Comando".
- Varios de sus integrantes, que no eran Comandos, realizaron el curso de la especialidad en años posteriores.
- Las experiencias positivas y algunas negativas que se vivieron en la emergencia, sirvieron de base para definir nuevos conceptos y modalidades en el quehacer institucional.

En los años siguientes cabe recordar que fueron Comandos quienes propusieron, organizaron, instruyeron y conformaron:

- La nueva modalidad de instrucción (N.M.I.) del Ejército.

- La organización de Unidades de Comandos Divisionarias.
- Un Batallón de Comandos.
- Un Regimiento de Comandos.
- La Escuela de Paracaidistas y Fuerzas Especiales.
- La Brigada de Operaciones Especiales.
- La Doctrina Institucional de Fuerzas Especiales.
- Intercambio de alumnos con Ejércitos Europeos y Americanos.



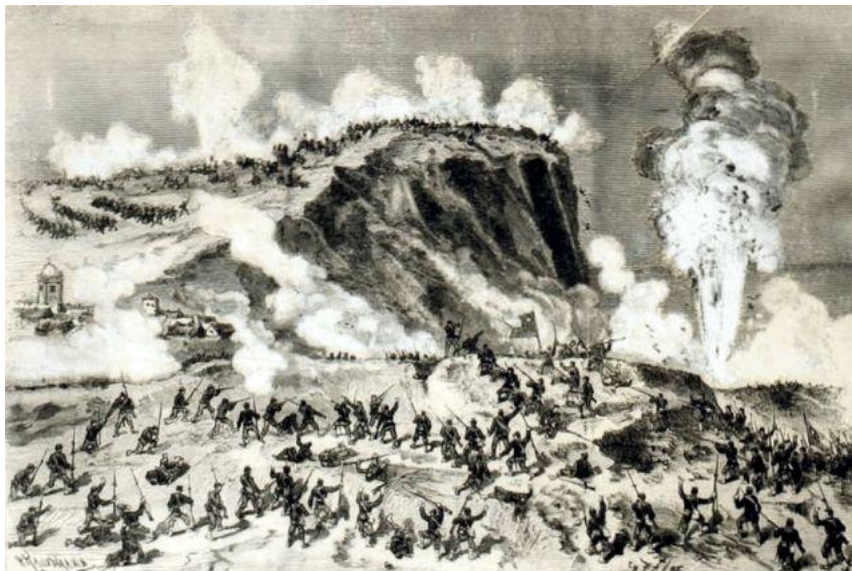
4 Algunos integrantes de la Unidad especial, en ceremonia recordatoria de su creación.

**Joaquín Valenzuela Machado. Brigadier
Oficial de Estado Mayor, Profesor de
Academia, Magíster en Ciencias
Militares, Comando de honor, Montañés
de honor, Paracaidista. Socio de
COSUR.**



EL MORRO DE ARICA, ALMA DE LA INFANTERIA

Gabriel Alliende Figueroa*



Tacna fue una de las batallas más importantes de la Guerra del Pacífico las fuerzas regulares peruanas habían sido derrotadas y dispersadas, para defender Lima debían realizar una movilización forzada acelerada además de reunir y reorganizar a las fuerzas dispersas.

El presente trabajo tiene como objetivo principal destacar la Infantería Chilena, por ser el Asalto y Toma del Morro de Arica una demostración absoluta de las grandes virtudes del arma, que con fusil, corvo y bayoneta fue capaz de subir al bastión del Morro sin desfallecer, despreciando las minas, alambradas, trincheras y fuertes defensivos preparados para detener al Infante, el Morro es el **ALTAR** donde están representados todos los hechos gloriosos del ejército de Chile.

INTRODUCCIÓN

Guerra del Pacífico en desarrollo entre Chile Perú y Bolivia, que se inició con el desembarco en Antofagasta el 14 de febrero de 1879. Las fuerzas chilenas después de la campaña de Tarapacá se embarcaron hacia el norte en número superior a 10.000 hombres llegando a Ilo, Perú, el 25 de febrero de 1880 sin encontrar resistencia, la distancia entre Ilo y Tacna eran 160 km.

La batalla de Tacna fue un notable triunfo para las armas chilenas, su desenlace tuvo una consecuencia de alta significación, el campo de la alianza marcó la retirada de las fuerzas bolivianas y el regreso hacia su patria.

El general Manuel Baquedano designó al coronel Pedro Lagos para mandar la reserva de la batalla de Tacna, para concurrir hacia el sur, a la plaza de Arica por existir importantes fuerzas peruanas aisladas del conflicto sin continuidad terrestre con sus mandos, manteniendo en Tacna al grueso de sus fuerzas para la siguiente campaña a Lima.

Existe total coincidencia entre los historiadores en la composición de la División Pedro Lagos, en lo que no hay concordancia es en las fuerzas encargadas de conquistar el Morro de Arica. El tema tiene la lógica de historiadores chilenos y peruanos con visiones distintas, el Morro de Arica no permite un avance de 5.000 hombres, la

zona de combate era adecuada para las fuerzas que designó el Cdte. de la División Pedro Lagos, es decir los 1.813 hombres de los regimientos de línea 3° y 4°.

FUERZAS CHILENAS DE LA DIVISION LAGOS

- Regimiento 3° de Línea
927 Infantes
- Regimiento 4° de Línea
886 Infantes
- Regimiento 1° de Línea Buin
904 Infantes
- Regimiento Lautaro
837 Infantes
- Esc. Carabineros de Yungay
363 Jinetes
- Batallón Bulnes
434 Infantes
- 3 Batallón. De Artillería
142 Artilleros
- Cazadores a Caballo
237 Jinetes
- Cuartel general
46 Oficiales
- Total
4.476 Hombres¹ⁱ

FUERZAS PERUANAS EN EL MORRO DE ARICA

- Jefatura de Plaza
19 Oficiales
- Comandancia y ayudantes
4 Oficiales

- Batallón Artesanos de Tacna
426 Infantes
- Batallón. Granaderos de Tacna
249 Infantes
- Cazadores de Piérola
221 Infantes
- Batallón. 23 Tarapacá
247 Infantes
- Batallón. 33 Iquique
337 Infantes
- Baterías de Artillería
400 Artilleros
- Total
1.903 Hombres

FUERZAS CHILENAS QUE ASALTARON EL MORRO

- Regimiento 3° de Línea
927 Infantes
- Regimiento 4° de Línea
886 Infantes
- Total
1.813 Hombres¹

FUERTE PERUANOS DE LA PLAYA

También son conocidos como fuertes del Norte por su ubicación delante de la ciudad de Arica próximo a la línea de ferrocarril que une Arica con Iquique y cercanos a la línea de la costa, eran básicamente Batallónerías que podían disparar tanto hacia el mar como hacia el norte.

¹ Fuentes consultadas: Gerardo Vargas Hurtado, historiador peruano, Jorge Basadre, historiador Peruano, Gonzalo Bulnes Historiador chileno, Diego Barros Arana, historiador chileno, Nicanor Molinari historiador chileno, Benjamín Vicuña Mackenna historiador chileno, Mariano Paz Soldan historiador peruano, Carlos

Dellepiani historiador peruano, Pascual Ahumada Moreno historiador chileno, Andrés Cáceres Historiador peruano, Hipólito Gutiérrez Historiador chileno, Rafael González Amaral, historiador chileno, Francisco Machuca historiador chileno, Wilhelm Ekdhal historiador chileno

Avanzó por la faja Norte de las estribaciones que llegaban al Morro, el primer obstáculo era el fuerte del Cerro Chuño conocido como Fuerte Ciudadela que se extendía hacia el Cerro La Cruz, era el primer objetivo de la unidad, el fuerte estaba protegido por sacos de arena, minas, alambradas, artillería y bravos soldados peruanos, el Tercero de Línea debía conquistarlo en su avance hacia el Cerro Gordo.

Pascual Ahumada Moreno en su obra sobre la Guerra del Pacífico expresa *"El cuarto de Línea no tenía la Orden de tomar en solitario el Morro, esa no fue la Orden Superior, la Orden era atacar todos los fuertes menos el Morro, Por consiguiente, la empresa, además de ser peligrosa, era de mucha responsabilidad para nuestro comandante, pero este no trepidó un solo momento y mandó atacar"*²

Rodrigo Ugalde expresa: *"El comandante San Martín se debe haber encontrado con una situación inmanejable; esto es, la de ver como sus hombres, a quienes el mismo había formado, en el fragor del del combate desobedecieron la orden de "Alto y Tropa" y pasaban corriendo a su lado gritando enloquecidos El Morro para el Cuarto"*³

CUARTO DE LINEA

El regimiento Cuarto de Línea debió avanzar por el sur del Morro, teniendo como primer objetivo el Fuerte del Este, en la cima de la cota Aniani cerrando la línea defensiva peruana que corría de norte a Sur, el fuerte del Este estaba

Descripción.

a) Primer estandarte.



Paño del primer estandarte del 4º de Línea, fabricado en 1856-1857, batiente derecha, deteriorado por el paso del tiempo, pero aun conservando gran parte del tafetán original. Se diferencia del segundo, por no tener el nombre "Arica" en su paño. Este estandarte, se estima su uso hasta 1881 aproximadamente. Se destaca la estrella plateada central con rosetón, sin relieve y el nombre del cuerpo en versallita, según decreto de 1843. Aún conserva los flecos dorados de un solo largo (Fotografía Gentileza Sr. Gilles Galte Lockert. Colección Museo Histórico Nacional, Santiago, Chile).

ubicado separado del fuerte Ciudadela, los infantes del cuarto de línea tenían un mayor espacio que recorrer comparativamente, una vez conquistado el fuerte debían continuar su ataque hacia Morro Gordo, donde una vez conquistado por los del 3º y 4º, debían esperar al Regimiento 1º de Línea Buin para que las 3 unidades conquistaran el Fuerte del Morro, lo que no sucedió, la infantería no detuvo su ímpetu ofensivo ni el contacto estrecho, del 4º de Línea surgió el grito "Al Morro Cuartinos", ese regimiento llegó primero al Morro de Arica asaltando el fuerte por el costado sur mientras el 3º amarraba desde Cerro Gordo asaltando el fuerte por el costado norte.

² Ahumada, tomo III pág. 181

³ Rodrigo Ugalde Prieto Los Inmortales del Morro de Arica, Academia de Historia Militar, pág.269

LOS VALORES Y VIRTUDES DE LA INFANTERIA EN EL MORRO DE ARICA

Los dos regimientos de línea asaltaron el Morro tal como lo habían hecho en los fuertes Ciudadela y del Este, con desprecio de lo más importante del ser humano, sus propias vidas, lo hicieron en sus fajas de combate, con ritmo al trote lo que prácticamente les impedía disparar, se detenían brevemente delante de los sacos de arena para desarmarlos con corvo y bayoneta para saltar sobre ellos y proceder al combate cuerpo a cuerpo contra los defensores.

Sus manos eran dos garras, una para el fusil y la otra para el corvo, sus mentes tenían un solo objetivo, "El Morro", por ello avanzaban sin preocuparse de las minas de los fuertes, del adversario, del fuego de fusilería y de la metralla.

Los Infantes habían recibido como herencia Araucana el concepto "TREPELAIMIZDUAM", en sus corazones residía el poder espiritual, la voluntad y el espíritu guerrero con mentes despiertas.

El Morro de Arica es el templo donde se celebran todas las virtudes y glorias del arma, avanzaron sin parar con ritmo al trote, era muy temprano hicieron uso de las facilidades del crepúsculo náutico matutino (intervalo de tiempo antes de la salida del sol), la defensa de Arica estaba preparada con importantes trabajos de tierra delante de los fuertes del Este y Ciudadela, lo mismo bajando del Cerro Gordo hacia la explanada del Morro.

LOS FUERTES CIUDADELA Y DEL ESTE

El 4° de línea recorrió el mayor espacio para llegar al Morro, una compañía



avanzó a media falda envolviendo el fuerte del Este mientras el resto del regimiento atacaba el obstáculo por el frente, amarrando al adversario parapetado en la cima del cerro Aniani, el fuerte no pudo resistir, algunos defensores se retiraron hacia el fuerte Cerro Gordo mientras otros entregaron sus almas inmortales.

El 3° de línea tuvo un espacio menor que recorrer, su zona de apresto enfrentaba directamente hacia el Cerro Chuño donde se encontraba el Fuerte Ciudadela, su faja de combate estaba jalonada por tres fuertes sucesivos, Ciudadela, Cerro Gordo y el Morro. En el ataque el regimiento fue mandado por el 2° comandante José Antonio Gutiérrez y el mayor Federico Castro, segundo y

tercero del regimiento, la unidad cargó con rabia y al trote, asaltaron el fuerte divididos, una fuerza fue por el costado oriente y la otra por el poniente, era de madrugada 05:30 hrs., el ataque envolvente obligó a los defensores a dividir sus fuerzas, las penumbras del amanecer impidió el uso eficaz de sus cañones, pero "POR DONDE PASA EL TERCERO TIEMBLA LA TIERRA", mientras los cornetas tocaban "A Calacuerda" sin cesar.

La realidad narrada por los historiadores chilenos y peruanos, Molinari, Vicuña Mackenna, Ugalde, G. Bulnes, Vargas Hurtado y el texto "La Epopeya del Morro de Arica" del Ministerio de Guerra del Perú, es que los defensores de los fuertes Ciudadela y del Este fueron lucharon con honor, bravura y heroísmo, a pesar del limitado entrenamiento que tenían.

En la visita personal al Morro de Arica, se constató que la cima del CERRO GORDO último obstáculo defensivo delante de la explanada del Morro, tiene una altura superior al morro, ello indica que en la última fase del ataque, los infantes bajaron hacia su objetivo final, salvo los que ofendieron por los faldeos, siguieron en contacto estrecho con las fuerzas adversarias de los fuertes que retrocedían hacia el Morro. La infantería chilena no permitió cortar el contacto, tampoco permitieron que el adversario se amarrara al terreno, simplemente los empujó hacia la explanada del Morro de Arica.

Felizmente el telégrafo fue reparado permitiendo al mando chileno transmitir al gobierno el detalle de la Batalla. El comandante en jefe del ejército chileno en campaña, el general Manuel Baquedano González, también remitió al gobierno un extenso telegrama con los detalles de la Batalla.

*"SEÑOR MINISTRO DE GUERRA
VIVA CHILE
ARICA ASALTADO Y TOMADO A LA
BAYONETA
MANCO A PIQUE, NUESTRA ESCUADRA
TRANQUILAMENTE EN LA BAHÍA
LOS HONORES DE LA JORNADA
CORRESPONDEN A LOS REGIMIENTOS
DE INFANTERÍA DE LÍNEA 3º Y 4º
FELICITACIONES AL GOBIERNO Y A LA
NACION POR EL TRIUNFO MAS
GLORIOSO Y COMPLETO ALCANZADO
EN LA PRESENTE GUERRA POR
NUESTRO INVENCIBLE EJÉRCITO.
LYNCH"⁴*

El FUERTE DE CERRO GORDO, delante del Morro era considerado como punto crítico donde los regimientos 3º y 4º de Línea debían esperar al 1º de Línea Buin para acometer juntos el asalto final al Morro, ello no sucedió, las fuerzas asaltantes no permitieron cortar el contacto estrecho y continuaron su ímpetu y empuje hacia lo alto.

El 1º de Línea Buin no pudo participar, en la práctica no lo dejaron, no los esperaron, el resultado de la Batalla demostró que los del 3º y 4º de línea

⁴ Mauricio Pelayo González, La Batalla de Arica Asalto y Toma de Morro, Documentos para la Historia, pág. 25 y 26

tuvieron razón, llegaron al Morro y lo conquistaron.



Vista aérea del cerro Morro Gordo, Las Cabras y La Cruz, con la localización de otros puntos importantes de las fortificaciones de Arica en junio de 1880, como los cerros Chuño (Fuerte Ciudadela), Aniani (Fuerte del Este) y El Morro (Fotografía Archivo del Autor, siglo XX).



Vista del Cerro Morro Gordo con sus características antenas de diferentes empresas de comunicaciones, por el costado norte. En primer plano parte de la plataforma que sirvió de base a los parapetos de la retaguardia del Morro, donde debió estar el Reducto Central, con un cañón que cubría justamente el Morro Gordo, como el Fuerte Ciudadela y Fuerte del Este (Fotografía Archivo del Autor, e. 1998).

LA VITAL IMPORTANCIA DE LOS SEGUNDOS COMANDANTES EN LA BATALLA

El comandante del Cuarto de Línea Teniente Coronel Juan José San Martín Penrose, murió en combate liderando a sus soldados, tenía 42 años, se adelantó como tratando de conquistar el morro solo, era un soldado de raza, sangre, esfuerzo y valentía, su regimiento se encontraba en la última fase de la conquista del Morro, fue secundado con total eficiencia por el Comandante Luis Solo Zaldivar, quien siendo el Segundo comandante lideró con éxito al 4° de línea en el asalto final al Morro de Arica.

Comandante Juan José San Martín
Sargento Mayor Luis Solo de Zaldivar



El comandante del Tercero de Línea teniente coronel Ricardo Castro, retrasó

inexplicablemente el inicio del ataque, los comandantes de los Batallones José Antonio Gutiérrez y Federico Castro



dieron la orden de iniciar el movimiento

hacia el fuerte ciudadela, el episodio de los mandos de los Batallones le permitió a 3° de línea cumplir con sus objetivos. Al término de la Batalla, se nombró comandante de la unidad al teniente coronel José Antonio Gutiérrez y como 2° comandante al mayor Federico Castro.

Comandante José Antonio Gutiérrez
Mayor Federico Castro



Vicuña Mackenna relata el asalto del Tercero de Línea al Fuerte Ciudadela, enrabiados llegaron a los blanquecinos

⁵ NdA se desconoce desde donde se tomó el tiempo para definir los 55 minutos, se estima que cuando pasaron la Línea de Partida para el Asalto representada por los trabajos de tierra delante de los fuertes dado que la Aproximación se hizo de noche, cuando el

parapetos y en menos de 15 minutos conquistaron el fuerte haciendo ingreso los bizarros jefes Gutiérrez y Castro, el resultado del asalto fueron 400 prisioneros, en instantes del estallido del polvorín que provocó la muerte de oficiales, suboficiales y soldados lo que enfureció a la tropa chilena.

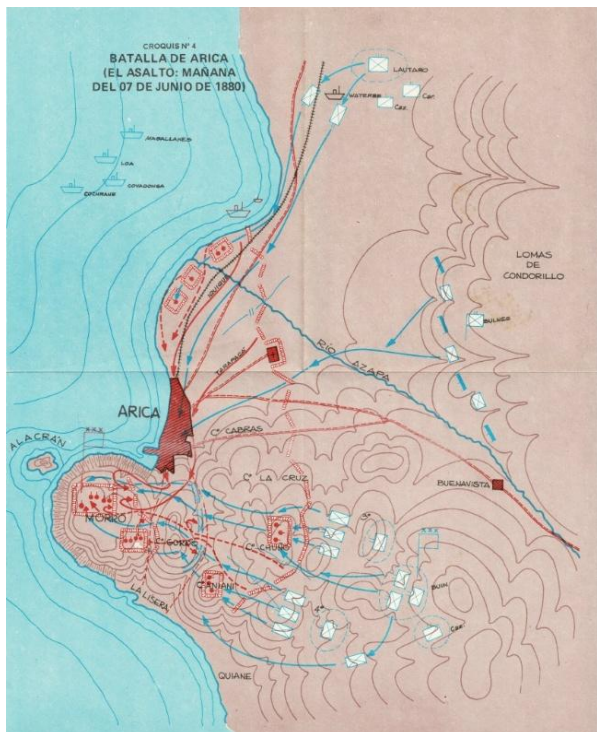
EL MORRO

El Morro, para el Cuarto de línea, siempre estuvo en las mentes y corazones de los soldados, suboficiales y oficiales, detener un asalto que se presentaba exitoso no tenía lógica táctica, a pesar de que ni el general Manuel Baquedano ni el coronel Pedro Lagos habían ordenado al 4° de línea conquistarlo, lo hicieron desobedecieron una orden obteniendo como resultado que el bastión de Arica se conquistara en un lapso breve de menos de una hora.⁵

La opción peruana de defenderse en el Morro de Arica fue un gran error, las fuerzas peruanas encerradas fueron objeto de un ataque relámpago, las líneas de fuertes fueron conquistadas en forma rápida, los regimientos de línea chilenos no dieron espacio ni tregua, la infantería al ataque es difícil controlarla, todas las mentes puestas en el Morro haciendo presente el gran heroísmo de los defensores de los fuertes peruanos, hubo bajas importantes en ambas fuerzas, siendo superiores las peruanas. Arica es un símbolo para Chile y Perú, en

adversario descubrió a las fuerzas chilenas ya estaban encima de las defensas y de los fuertes. El Asalto se hizo al trote, el ímpetu permitió que la conquista de los fuertes fuera de pocos minutos.

Chile se celebra el día de la Infantería,
para Perú en día de la Bandera.



LOS HEROES PERUANOS FALLECIDOS EN ARICA

Coronel Francisco Bolognesi (1816/1880), con 64 años era gobernador de la Plaza y comandante de las fuerzas peruanas en Arica, recibió al parlamentario chileno, Sargento Mayor Cruz Salvo, quien solicita la rendición, en reunión de jefes de la defensa respondió "Tengo deberes que cumplir y los cumpliré hasta quemar el último Cartucho".

El sacrificio de Bolognesi y sus hombres se representa en Perú como el día de la Bandera, donde oficiales, suboficiales y soldados hacen su **"Juramento de fidelidad"**

⁶ La Epopeya del Morro de Arica 7 junio 1880, Ministerio de Guerra del Perú, Lima



Coronel José Joaquín Inclán (1818/1880), con 62 años, en la Batalla se encontraba en el fuerte del Este como comandante de la VII división junto

al Teniente Coronel O'Donovan, el avance arrollador del regimiento 4º de línea sobre el fuerte del Este lo obligó a replegarse sobre el Cerro Gordo donde pretendían junto a los Soldados del Batallón Artesanos de Tacna que lo acompañaron ofrecer una nueva y esforzada resistencia, en su repliegue vieron la explosión del polvorín del fuerte Ciudadela donde su guarnición de Infantería y Artillería no sobrevivió salvo una veintena de Hombres. La mortalidad en

Cerro Gordo fue enorme en ambas fuerzas enfrentadas, en ese lugar muere en combate el coronel José Joaquín Inclán.⁶

En la retirada hacia Morro Gordo también convergieron compañías diezmadas de los Batallónallones Iquique y Tarapacá, en



Perú edición 1980 (Centenario de la Batalla) pág.93

instantes que en el bastión del Morro de Arica se encontraban Bolognesi, Ugarte, More y otros jefes.

Coronel Alfonso Ugarte Vernal (1847/1880) comandante de la VIII división, se encontraba en el fuerte del



Morro de Arica en la fecha,

organizó un Batallón de obreros y artesanos con una fuerza de 429 soldados y 36 oficiales, financiándolo con propios fondos. Existen versiones que se habría lanzado hacia el mar a caballo con la bandera peruana, información contradictoria no registrada, hay una carta de un soldado chileno que le hizo llegar a Pascual Ahumada con una visión diferente.

Hay una larga lista de oficiales, suboficiales y soldados peruanos que fallecieron en los distintos fuertes del Morro de Arica, murieron como valientes defendiendo a su patria y su bandera.

LOS HEROES CHILENOS FALLECIDOS EN ARICA

Teniente Coronel Juan José San Martín Penrose (1838/1880) mandó el regimiento 4° de Línea en la Batallónalla de Arica, desde la Línea de partida para el ataque delante del fuerte del Este, no frenaron su ímpetu hasta llegar primeros al bastión del Morro de Arica, la voz al Morro para el Cuarto de Línea se difundió y sin esperar al 3° ni al 1° siguieron hacia lo alto, su comandante no dudó y siguió a su regimiento encontrando la muerte en las proximidades de Cerro Gordo, al término de la Batalla sus restos fueron bajados a la ciudad donde recibió los honores fúnebres observándose a sus fieros soldados con lágrimas en los ojos por el postrer adiós a su Comandante. En regimiento perdió el 29% de su fuerza entre muertos y heridos en los tres frentes que combaió; fuerte del Este, Morro Gordo y Morro de Arica.





Capitán Tristán Chacón (1850/1880) de 30 años, mandaba una compañía del regimiento 3° de Línea, nacido en Melipilla, falleció en el asalto al Fuerte

Ciudadela en la madrugada del 7 de junio. En el ataque al fuerte estaba acompañado por el teniente Francisco Mayer, quien relató sus últimas palabras, "A la carga Niños, Me han herido" sus soldados lo vengaron.

El coronel Pedro Lagos lo había designado como comandante de la compañía de vanguardia para la conquista del fuerte, se necesitaba una acción rápida y sorpresiva, lo que el capitán cumplió.⁷

RECONOCIMIENTOS A LA INFANTERIA

Según el plan convenido, la Artillería chilena, debía conservarse en sus posiciones sin tomar parte en el combate. La Caballería limitaría su acción a perseguir a los soldados peruanos que huyesen de los fuertes en los momentos del ataque. Solo la Infantería debía ejecutar el asalto simultaneo de todas las baterías enemigas.



⁷Diego Barros Arana, Historia de la Guerra del Pacífico 1879-1881, editorial Andrés Bello, edición 1979, pág. 250

7 Nicanor Molinari La Batalla de Arica, Imprenta Cervantes, edición 2016, pág. 213



“Tranquilo, sereno don Pedro Lagos,
siente los primeros enemigos, oye los
roncos ¡Viva Chile! de sus legiones y
cuando el día ha alumbrado, aquel
magnífico cuadro, puede ver a sus
dos regimientos de infantería tomar
la plaza de Arica, cuna inmaculada de
sus glorias, pedestal de su futura
estatua que le debe Chile y cuyo
plinto debe semejar un Morro”

**“ARICA SIEMPRE ARICA, SIEMPRE
ARICA HASTA MORIR”**

❖ **Gabriel Alliende Figueroa**
Brigadier Especialista EM,
Profesor de Academia en
Historia Militar y Estrategia,
Socio de COSUR



EETTI 2026: PRUEBA QUE MIDE LA CAPACIDAD DE COMBATE

Ejército chileno refleja la evolución de la defensa regional

Rodolfo Neira Gachelin*



Mientras gran parte de la atención pública suele concentrarse en los grandes sistemas de armas, las adquisiciones militares o los ejercicios multinacionales de gran escala, en el extremo norte de Chile se desarrolla una actividad que permite observar uno de los aspectos más relevantes de cualquier fuerza terrestre moderna: la capacidad real de sus combatientes para operar durante largas horas bajo condiciones extremas de exigencia física, psicológica y táctica.

Se trata del Ejercicio de Evaluación Táctico-Técnico de Infantería (EETTI) "Teniente Coronel Juan

José San Martín", competencia organizada por la VI División de Ejército a través de la 1ª Brigada Acorazada "Coraceros", que entre el 1 y el 3 de junio reunió en Arica a trece patrullas provenientes de las distintas divisiones del Ejército de Chile, junto a representantes de la Infantería de Marina, la Infantería de Aviación, la Escuela Militar, la Escuela de Suboficiales y una delegación del Ejército de Brasil.

Aunque formalmente se trata de una competencia militar, el EETTI representa mucho más que una instancia de camaradería o de tradición institucional. En la práctica, constituye una exigente evaluación de capacidades operacionales que permite medir el nivel de preparación de pequeñas unidades para desenvolverse en escenarios complejos, replicando algunas de las condiciones que podrían enfrentar en operaciones reales.

La actividad se desarrolla además en el marco de las conmemoraciones del Asalto y Toma del Morro de Arica de 1880, uno de los hitos más relevantes en



la historia de la Infantería chilena. Sin embargo, el verdadero valor del ejercicio no reside únicamente en su dimensión histórica, sino en su capacidad para conectar ese legado con las exigencias operacionales del siglo XXI.

A diferencia de otras actividades militares de carácter deportivo, el EETTI está diseñado para evaluar competencias directamente asociadas al desempeño de pequeñas unidades de combate.

Las patrullas deben cumplir una misión de reconocimiento de largo alcance, recorriendo aproximadamente 55 kilómetros en cerca de treinta horas continuas, portando armamento, equipos y material individual. Durante el recorrido enfrentan diversas pruebas relacionadas con navegación terrestre, liderazgo, toma de decisiones, combate, resistencia física, empleo de armamento y resolución de problemas bajo condiciones de estrés acumulado.

La combinación de desgaste físico, privación de descanso y exigencias

tácticas busca recrear situaciones similares a las que podría enfrentar una unidad desplegada en un entorno operacional real.

En términos doctrinarios, este tipo de ejercicios permite evaluar aspectos que difícilmente pueden medirse mediante simulaciones o entrenamientos convencionales: la cohesión de equipo, la capacidad de liderazgo bajo presión, la disciplina operativa y la resiliencia individual y colectiva.

Por ello, más que una competencia, el EETTI puede entenderse como un mecanismo de certificación de capacidades que contribuye a mantener estándares homogéneos dentro de la Fuerza Terrestre.

La geografía chilena como escuela de combate

Uno de los aspectos más interesantes de esta edición es la diversidad de los escenarios utilizados durante la preparación de las distintas patrullas.

Las unidades de la I División de Ejército desarrollaron una parte importante de su entrenamiento en condiciones de altura, efectuando actividades en la zona de Ojos de San Pedro, a más de 3.800 metros sobre el nivel del mar. Allí, la aclimatación fisiológica y la adaptación al esfuerzo constituyeron factores fundamentales de la preparación.

La II División Motorizada optó por replicar ejercicios desarrollados en versiones anteriores de la competencia, incorporando la experiencia de personal que ya había participado en el EETTI.





Más al sur, la III División de Montaña concentró su entrenamiento en el Centro de Instrucción y Entrenamiento “Puyehue”, desarrollando ejercicios de natación con equipo, combate en localidades, asalto a posiciones y coordinación de fuegos.

En tanto, la IV División de Ejército debió prepararse en escenarios completamente diferentes a los que encontraría en Arica. Los entrenamientos incluyeron actividades en Puerto Aysén y ejercicios tácticos en ambientes característicos de la Patagonia chilena.

La V División, desplegada en Magallanes, realizó marchas con carga, ejercicios de tiro y entrenamiento acuático en condiciones climáticas extremas, muy alejadas de la realidad desértica del norte grande.

Esta diversidad refleja una de las principales características estratégicas de Chile: la necesidad de mantener fuerzas capaces de operar eficazmente a

lo largo de un territorio que se extiende por miles de kilómetros y presenta algunos de los ambientes más exigentes del continente.

En consecuencia, el EETTI no solo mide capacidades individuales, sino también la habilidad de las unidades para adaptarse rápidamente a entornos completamente distintos de aquellos donde desarrollan habitualmente sus actividades.

Interoperabilidad conjunta: Ejército, Armada y Fuerza Aérea

Uno de los elementos más relevantes de esta edición es la participación de representantes de la Armada de Chile y de la Fuerza Aérea de Chile.

A primera vista podría parecer una incorporación simbólica. Sin embargo, desde una perspectiva operacional, la presencia de ambas instituciones refleja una tendencia cada vez más consolidada en las fuerzas armadas modernas: la necesidad de actuar de manera conjunta en escenarios multidominio.



Los conflictos contemporáneos han demostrado que la separación rígida entre dominios terrestre, marítimo y aéreo resulta cada vez menos eficiente. Las operaciones actuales exigen integración permanente, intercambio de información en tiempo real y una elevada interoperabilidad entre las distintas ramas militares.

En este contexto, la participación de efectivos navales y aviadores militares en una competencia tradicionalmente asociada a la infantería permite fortalecer capacidades comunes como liderazgo, supervivencia, navegación terrestre, reconocimiento y operación en pequeños equipos autónomos.

Para la Fuerza Aérea, por ejemplo, este tipo de entrenamiento adquiere especial relevancia considerando escenarios que podrían requerir operaciones de recuperación de personal, protección de instalaciones críticas o despliegues conjuntos en zonas aisladas.

La Armada, por su parte, aporta la experiencia acumulada por la Infantería de Marina en operaciones terrestres, fortaleciendo el intercambio doctrinario y el aprendizaje mutuo entre instituciones.

Más allá de los resultados deportivos, el verdadero beneficio radica en la construcción de una cultura operacional compartida entre las ramas de la defensa nacional.

Brasil y la dimensión internacional del ejercicio

La presencia de una patrulla del Ejército de Brasil aporta una dimensión estratégica adicional a esta edición del EETTI.



Brasil no solo posee las fuerzas armadas más numerosas de América del Sur, sino que también constituye uno de los principales polos de desarrollo industrial y tecnológico de defensa de la región.

La participación brasileña refleja el fortalecimiento de los vínculos militares entre Santiago y Brasilia, una relación que durante las últimas décadas ha experimentado un crecimiento sostenido en ámbitos como capacitación, intercambio profesional, cooperación industrial y entrenamiento combinado.

Desde una perspectiva doctrinaria, el intercambio resulta particularmente valioso debido a las diferencias existentes entre ambos ejércitos.

Mientras Brasil concentra gran parte de su experiencia en operaciones

amazónicas, ambientes selváticos y despliegues de gran profundidad territorial, el Ejército chileno posee reconocidas capacidades en operaciones de montaña, desierto y ambientes extremos.

La interacción entre ambas instituciones permite contrastar metodologías de entrenamiento, procedimientos y experiencias operacionales, fortaleciendo la cooperación militar regional en un contexto internacional cada vez más complejo.

Arica: un escenario de profundo significado estratégico

La elección de Arica como sede del ejercicio posee una relevancia que trasciende ampliamente las conmemoraciones históricas.

Desde una perspectiva geopolítica, el extremo norte chileno constituye uno de los espacios estratégicos más sensibles del país.

La región concentra importantes infraestructuras logísticas, corredores comerciales, rutas internacionales y conexiones fronterizas con Perú y Bolivia. Asimismo, representa un área donde convergen intereses económicos, dinámicas migratorias y desafíos vinculados a la seguridad fronteriza.

En este contexto, la capacidad de desplegar y sostener fuerzas terrestres altamente entrenadas adquiere una importancia estratégica evidente.

La realización del EETTI en Arica proyecta un mensaje claro respecto de

la preparación y disponibilidad operacional de las unidades del Ejército para actuar en uno de los espacios geográficos más relevantes para la defensa nacional.

No se trata de una señal orientada hacia actores específicos, sino de la demostración práctica de una capacidad fundamental de cualquier fuerza armada profesional: entrenar, evaluar y certificar sus capacidades en escenarios de alta complejidad.

Más allá de la tradición

A 146 años del combate que marcó la historia militar chilena en el Morro de Arica, el EETTI demuestra que la preservación de las tradiciones militares puede coexistir con las exigencias de la guerra moderna.

La participación conjunta de Ejército, Armada y Fuerza Aérea, sumada a la presencia internacional de Brasil, evidencia una evolución doctrinaria orientada hacia la interoperabilidad, la cooperación regional y la preparación multidominio.

En un escenario estratégico caracterizado por crecientes niveles de incertidumbre internacional, transformaciones tecnológicas aceleradas y nuevas amenazas a la seguridad, ejercicios como el EETTI permiten evaluar una capacidad que continúa siendo insustituible: la preparación del combatiente.

Porque, más allá de la tecnología, los sensores o los sistemas de armas de última generación, la efectividad de cualquier fuerza militar sigue

dependiendo, en última instancia, de la capacidad de sus hombres para cumplir la misión en las condiciones más exigentes posibles.

Y precisamente eso es lo que Arica volvió a poner a prueba durante estos días.

*Fotografías: Ejército de Chile.

❖ **Rodolfo Neira Gachelin.**
Periodista; Extracto de zona-
militar.com



CHILE E ISRAEL REACTIVAN COOPERACIÓN EN DEFENSA

IAI y ELTA presentan su portafolio de armas a la FACH

Luis Andrés Lautaro *



F-16/D Block 50 de la Fuerza Aérea de Chile (FACH)

En el marco de la Feria Internacional del Aire y del Espacio (FIDAE) 2026, representantes de Israel Aerospace Industries (IAI) y su filial ELTA Systems sostuvieron reuniones clave con oficiales de la Fuerza Aérea de Chile (FACH). El encuentro principal se desarrolló en el stand de IAI y tuvo como objetivo principal mostrar las últimas tecnologías aeronáuticas y de defensa desarrolladas a partir de experiencias en escenarios reales de conflicto.

Estos acercamientos se suman a una serie de reuniones previas. En abril de

2025, por ejemplo, una delegación integrada por Reuben Meir Gurstein (IAI), Liat Oren (IAI), José Aronson (ELTA) y Jakob Ripp (IAI) se reunió con personal de la Fuerza Aérea de Chile (FACH). En esa instancia se realizó una presentación general de la empresa IAI y ELTA Systems, con interés en el radar aerotransportado ELM-2052, un sistema AESA de control de fuego destacando que cuenta con soporte garantizado por al menos 15 años. También se expuso el POD EW AESA para guerra electrónica.

Posteriormente, el 12 de mayo del 2026, una delegación de ELTA Systems integrada por Liat Oren, José Aronson y el propio Gurstein ha presentado nuevos sistemas de guerra electrónica en dependencias de la Fuerza Aérea de Chile.

Una relación histórica y pragmática. Estas reuniones se enmarcan en un claro reimpulso de los vínculos bilaterales en materia de defensa tras el cambio de administración. Durante el gobierno anterior, el presidente Gabriel Boric había anunciado [una ruptura en las relaciones de defensa con Israel](#) y un plan de diversificación de proveedores, descartando nuevas adquisiciones una vez que caducaran los contratos vigentes. Medidas como el [retiro de agregados militares](#) y la exclusión de empresas israelíes de FIDAE 2024 respondían a posturas políticas frente al conflicto en Gaza.



Sin embargo, expertos y analistas coinciden en que reemplazar de manera rápida y completa los sistemas israelíes integrados durante décadas en las Fuerzas Armadas chilenas resulta prácticamente inviable. Chile opera desde hace años misiles Spike de Rafael Advanced Defense Systems, artillería Soltam de Elbit Systems, fusiles Galil ACE (bajo licencia de IWI), sensores y miras optrónicas en tanques Leopard 2A4, Marder 1A3 y obuses M109, además de modernizaciones en F-5 Tiger (radares, pods Litening, misiles Python IV, cascos JHMCS), mini-UAV SpyLite, Hermes 900, radares en aeronaves C-295 Persuader, lanchas Saar y una amplia gama de electrónica y sistemas de OIP Sensor Systems (filial de Elbit).

La transición de plataformas tan integradas no se mide en meses, sino en años, con costos económicos elevadísimos y riesgos operativos evidentes. Lo anterior hace que el

anuncio anterior de Gabriel Boric haya sido percibido más como un mensaje político que como un plan factible a corto plazo, especialmente considerando el escaso tiempo que restaba al gobierno anterior.

En marzo de 2026, ya bajo la actual administración, el ministro de Defensa Fernando Barros [se reunió con el embajador de Israel Peleg Lewi](#), reactivando el diálogo en defensa. Este acercamiento se consolidó con el reciente nombramiento de Gabriel Zaliasnik como nuevo embajador de Chile en Israel (junio 2026), tras más de dos años sin representación diplomática en Tel Aviv.

FIDAE como espacio de encuentro

La presencia de empresas israelíes en FIDAE 2026, aunque sin delegación oficial de alto nivel, reflejó un retorno pragmático a la normalidad en un evento



que sigue siendo la principal vitrina aeroespacial de América Latina. Representantes chilenos pudieron conocer de primera mano avances en sistemas que, en muchos casos, ya forman parte del inventario nacional y han demostrado su fiabilidad a lo largo de los años.

La cooperación con Israel ha sido clave en áreas como modernización de aeronaves, sensores, guerra electrónica y capacidades satelitales, contribuyendo directamente a la operatividad de la FACH. En un escenario regional complejo, mantener abiertas líneas de diálogo técnico con proveedores probados aparece como una decisión de sentido común más allá de las coyunturas políticas.

Este tipo de intercambios en FIDAE refuerzan la idea de que, en defensa, las capacidades reales y la interoperabilidad pesan más que los gestos simbólicos

❖ **Luis Andrés Lautaro. Extracto defensa.com**





REDACTORES

El Comité Editorial reconoce la autoría y agradece la colaboración de quiénes redactaron los siguientes temas, publicados en la portada de cosur.cl y posteriormente compilados en esta edición de la revista digital “Tres Espadas”, señores: Gabriel Alliende Figueroa, Luiz Antônio Araujo, Francisco Bartolucci Johnston, Sofía Campos, Enrique Cordovez Pérez, Humberto Julio Reyes, Luis Andrés Lautaro, Rodolfo Neira Gachelin, Christian Slater Escanilla, Joaquín Valenzuela Machado, General de Ejército Pedro Varela Sabando,



